

¿POR QUE UN FRENTE GRANDE?



Acto del
MLN Tupamaros
en el Estadio
Franzini
el 19/12/87

José Mujica
Fernández Huidobro
Raúl Sendic

THE ELEMENTS OF



BY
THE
AUTHOR
OF
THE
ELEMENTS
OF
ARITHMETIC
AND
ALGEBRA
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
MAGIC
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
JEWELRY
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
CLOTHING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
COOKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
BREWING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
BAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
DRESSMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
HAIRDRESSING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
TOILETTE
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
COSMETICS
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
PERFUMERY
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
SWEETMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
ICECREAMMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
CANDYMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
CHOCOLATEMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
ICECREAMMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
CANDYMAKING
AND
OF
THE
ART
AND
MYSTERY
OF
CHOCOLATEMAKING

¿POR QUE UN FRENTE GRANDE?

José Mujica Cordano



Compañeros y amigos: es inevitable que en estas ocasiones, a un hombre un poco veterano le atropellen los recuerdos. Esas cosas del viejo rostro de la lucha. No de la lucha de los tupamaros solamente sino, en definitiva, de esa legión de pueblo oriental que, de un modo u otro, olfateó que en este país las con-

tradiciones económicas y sociales nos llevaban, como de la mano, hacia el fascismo. Y, equivocados o no, madrugaron y estuvieron y siguen estando muchos años después. Y, repasando en los recuerdos, uno encuentra vacíos y tantos nombres que se quedaron en el camino del tiempo. Todo esto para reconquistar una democracia; una democracia frente a la cual no estamos en la mitad del camino; ya muchas veces lo hemos dicho, pero hay que martillar para la cabeza de la gente joven, una democracia mentirosa y mitigada por el enorme saldo de injusticia social que encierra una democracia bastante coartada, como escondiendo aquí y allá, en el "veremos" de un señor ministro, la amenaza del garrote. Y uno se pregunta: ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo con ese jueguito, cuando tenemos tremendas cosas trascendentes? ¿Hasta cuándo no comprenderán cuál es la postura de los luchadores sociales que son capaces de tragarse todo por una cuestión de patria o por una cuestión nacional? Y, en vez de hacer pata ancha con los gringos que nos chupan de afue-

ra, jandan con el garrote en la mano amenazando al pobrerío!

Estas son cuestiones que nos obligan, permanentemente, a permanecer alerta desde el punto de vista político. Porque hay que luchar contra dos oponentes: el tremendismo que pueda flotar en el cerebro de la gente joven, y, lo otro, el irse al mazo, el querer ocultar tremendas realidades haciendo como el gato, tapando los graves problemas nacionales que tenemos en el horizonte.

TENEMOS LA PETULANCIA DE MANTENER EL CEREBRO INDEPENDIENTE

Y, es por esto, compañeros, que organizaciones populares como el MLN y como tantas otras que de un modo u otro están acá en un abrazo fraternal, apretado, mirando desde su ángulo, estableciendo una mirada hacia una visión pluripartidista abierta, donde nos criticamos y nos damos con el caño pero sabiendo de qué lado del pueblo estamos, y sabiendo que también, somos en conjunto, un desafío y también una esperanza.

Este MLN tiene un mensaje viejo, permanente, de razones válidas, pero tiene también un conjunto de trazos nuevos y un conjunto de decisiones. Nosotros tenemos que cumplir con nuestro pequeño trabajo aquí, compañeros, dando los puntos de vista de una organización que quiere ser de cuadros y de militantes, pero que sabe que no hay ninguna transformación posible, en esta y en cualquier parte de la tierra, sin la participación del hombre del pueblo, del hombre común y corriente.

Uniendo todo esto, tenemos que empezar por reconocer este hecho capital: como organización, económicamente estamos pobres, tremendamente pobres. Porque las multinacionales que estuvieron ayer presentes en esta cancha (Mujica se refiere a un acto partidario de la15) no pueden estar presentes en la cancha de los tupamaros. Y porque creemos que las transformaciones, en cualquier parte de la tierra, pasan en primera instancia por el

cerebro de los hombre que allí nacieron y porque tenemos en este mundo, si se quiere hasta la petulancia, que mantener el cerebro independiente y ser amigos de todos en el campo internacional pero dependientes de nadie.

Anudamos nuestra pobreza, y no tenemos otra fuente de recursos que el aporte servidor de los compañeros; y, ese aporte económico, pequeño, gota a gota, en un país en crisis, es también un mensaje político, de apoyo, para continuar nuestra lucha. Está de más decir compañeros, que con este círculo, por tener la oligarquía enfrente, por tener el imperialismo enfrente, por tener independencia, estamos condenados, lujosamente condenados, a ser pobres y a luchar contra esta pobreza. Porque precisamente, en esta pobreza está nuestro mayor orgullo.

NO ADMITIMOS, NO PODEMOS ADMITIR, EL "¿DESPUES QUE?"

Queremos recordar hoy, con la palabra de los compañeros de la Comisión Nacional Pro Referéndum, que ha luchado contra todo el oficialismo, un hecho conocido: que las firmas están prontas. El señor presidente ya está juzgando, desde su puesto de presidente, que más del 20% de las firmas no servirán y por tal no habrá referéndum. El señor Wilson se permite el lujo de contestarle a un periodista: "¿En qué país vive usted, en qué planeta?", amenazando como el "veremos" de Medina, puesto precisamente en ese lugar en esta coyuntura. ¿Qué respuesta, compañeros? La única que cabe: movilización, movilización y movilización. Están las firmas, pero ahora hay que defender precisamente una expresión política de voluntad popular.

Y —tómese esto como una declaración política lisa y llana— el MLN, como organización y como conjunto, va a respetar de cabo a rabo cualquiera sea la decisión que se dé ese pueblo, pero no admitimos, no podemos admitir, respuestas de un señor omnipotente como



la de Wilson, desde Playa Pascual, cuando nos espeta, él, presunto paladín de la democracia liberal: "*Si triunfa el plebiscito, ¿después qué?*". Nosotros tenemos la respuesta. Si todas estas instituciones, si toda esta democracia que nos plantean como el escalón superior de la organización humana son mentiras, si en el fondo son una farsa, porque vivimos en un país en el cual somos todos rehenes, porque es posible burlarse de la voluntad popular expresamente establecida, si todo eso es mentira, nosotros creemos que no tenemos que ocultárnoslo a nosotros mismos. Si eso es así, todos vamos a aprender, todos, de cabo a rabo, lo que es la idea de poder, dónde está el poder, dónde está la garantía del verdadero poder, y vamos a aprender en la práctica de la historia que la garantía de ese poder no corresponde a la mayoría de la voluntad popular.

Saldremos cuando menos, con una tremenda lección política, que vale más que cien mil cursos de formación en cualquier comité. Pero mientras tanto, organización y movilización. Porque ese conjunto de firmas no tiene colores partidarios pero tiene sí color político en el sentido trascendente, porque encierra en su respuesta un mensaje del nuevo país. Hay sí una cuestión de justicia. Hay sí una cuestión de verdad. Hay sí, compañeros, más profundo, una cuestión de oficializar una verdad que sirva como un elemento de docencia para las generaciones que vienen. Y esta es una lección política, que vale para izquierda, derecha y centro. Vale para todos los orientales. Hay cosas que no se deben hacer, porque pisotean al hombre en el sentido superior que tiene.

A NINGUNA FUERZA POLITICA LE DA LA NAFTA PARA CAMBIAR ESTA SITUACION CON SU SOLA FUERZA.

Vamos compañeros de la mano, reconociendo en los temas de la hora, y entrando un poco en ellos, que atrás de todo esto no vamos a responsabilizar a

la masa de gente que ayer de noche, en este mismo Estadio, salía con una bandejita de aquí y de allá. No... en última instancia, muchos de los que pisaban esta gramilla no son más que parte de nuestro propio pueblo, y nuestra lucha es no de odio sino por rescatarlos, por incorporarlos a una columna liberadora. Y vamos, compañeros, a no creer que ayer en esa fiesta del Partido Colorado lo importante eran las tradiciones del Partido Colorado; lo más importante estaba atrás del escenario: la posesión ubérrima de todos los poderes por parte de una oligarquía que ocupa la segunda fila, que domina los grandes partidos tradicionales, que tiene influencia ideológica, que reina en este país, que, precisamente, viene procesando un sistema de engorde, donde engorda ella arruinando el país, donde su preocupación central no es el incremento de la producción sino, más bien, oficiar como una capatacía hacia el "gran gordo" de afuera que nos chupa. Y vamos objetivamente a reconocer, en el dilema político planteado en nuestro tiempo presente, con este dibujo en tercios que puede amenazar en el horizonte con permanecer años: a ninguna fuerza política, en el mejor de los casos, le da la nafta para poder cambiar esa situación con su sola fuerza.

Y este es un mensaje de encrucijada nacional, de reconocimiento objetivo de cuál es la situación. Y si revolucionarios ayer, hoy y mañana, nosotros tupamaros, con las patas bien en el suelo, dispuestos a correr para poner cualquier parche que signifique un poco más de alivio a los problemas concretos que tiene el hombre de todos los días, no tenemos ninguna clase de asco en materia de principios, de señalar que para poder topa con esa oligarquía, hay que levantar un programa mínimo de salvación nacional, que lo puedan suscribir enormes contingentes del pueblo, porque la verdadera contradicción no es entre blancos, colorados y frente-amplistas, sino que la verdadera contradicción del presente es oligarquía-pueblo. Y todo es poco para

polarizar este país, en un enfrentamiento que plantee el país que quiere cambios importantes, frente al país reaccionario mamando de los privilegios.

Esto, compañeros, no es, no ha sido nunca desde que salimos de la cana, el planteo de una "nueva organización política". Es una tesis política, es un camino de alianzas que empieza por reconocer que el primer morcón del medio de la situación nacional es un enfrentamiento con todo contra esa oligarquía; elemento objetivo, elemento de salvación nacional. Porque si no somos capaces de dar respuesta a problemas dramáticos puntuales, inaplazables, ¿cuál será el futuro de esta democracia en un país donde se están muriendo de hambre cuatro gurises por día, donde están "achatando" setenta orientales por día (y de estos, cincuenta son muchachos jóvenes), en un país, además, donde hay pueblos que se están transformando en pueblos fantasmas, en un país donde lo único que crece es la chirca, el desierto y las colonias de emigrados, en un país que promete demagógicamente por quienes lo gobiernan pagar lo imposible para 1990, en un país donde se está debiendo al gringo más de lo que vale, a precio de mercado, toda la tierra nacional, en un país donde se olvida el salario, donde se olvida la salud, donde se está privilegiando solo una línea: exportar más a un mundo ancho y ajeno que ni nos mira, que tiene sus contradicciones, que tal vez esté plantado frente a una crisis de recesión incalculable y donde se apuesta todo a taponear la economía nacional vendiendo más para afuera y sacrificando el salario, es decir, sacrificando la tripa de nuestros compañeros trabajadores? Esos compañeros trabajadores que, organizados como han podido a la salida de la dictadura, han sido la insinuación del único gesto positivo de enfrentamiento con todo para tratar de cambiar el derrotero de una política económica que precisamente está sirviendo a esa oligarquía. Una oligarquía que fundiendo al país se permite esta contradicción: fundir bancos manteniendo prósperos a propietarios de esos bancos.

HAY UNA VOLUNTAD DE CAMBIO QUE TRASCIENDE CUALQUIER FORMULA POLITICA

Todo eso, compañeros, que ustedes saben, y sobre lo cual podríamos hablar una noche entera, sirve como dato objetivo para levantar la cabeza por encima de los problemas de hoy, de nuestros respectivos conventillos políticos y decir: los orientales no somos capaces de encontrar fórmulas que le den viabilidad a expresar esa fuerza potencial de cambio, que objetivamente tenemos que reconocer que si bien es masiva en las huestes que luchan en el Frente Amplio y en la izquierda en su sentido más amplio, campea también en los ranchos, en los galpones, en los tugurios, en todo el resto del poverbio, en toda la gente decente que se da cuenta que este país no puede seguir así y que cualquiera sea su color partidario, abajo, en la gramilla, en el trabajo, se da cuenta que esto tiene que cambiar. **Hay una voluntad de cambio que trasciende cualquier fórmula política.** Y la primera sabiduría política es reconocer y poder viabilizar ese hecho, para que esa fuerza se pueda corporizar en un puño tremendo que pueda sí, enfrentar el desafío como nación que nos mete la oligarquía.

Esta tesis política, que de algún modo había que llamarla a la salida de la cárcel, la llamamos *frente grande*. Nunca la llamamos *nuevo partido político*, nunca dijimos *autoridades, comités, disputa electoral, banderas, número*, sino que expresábamos una cualidad distinta, una categoría distinta, que surge del análisis objetivo del drama nacional. En estas cosas no se puede confiar, no somos tan aprendices. Nosotros no planteamos esta idea como alternativa a ninguna organización política y mucho menos a esa organización que por esfuerzo y sacrificio del pueblo uruguayo en un largo proceso y con muchos chorros de nuestra sangre se gestó, que se llama Frente Amplio. No. Planteamos una tesis política que necesitaba análisis, que necesitaba participación y

discusión, que necesitaba trille, aporte. Pero una idea de la cual no éramos propietarios.

SIN PARTICIPACION DEL PUEBLO: NADA

Porque aquí, en la política nacional, no existen genios, sino que la única cuestión importante es la participación activa de las masas, porque solo ellas tienen la fuerza potencial de transformar las cosas. Nosotros no reconocemos que una vanguardia pueda por sí tener autoridad para representar a esas masas; esas masas no tienen representación, son ellas por sí mismas. Y es precisamente nuestro modo de concebir eso que llamamos poder popular, puntería central de un pensar político hijo de nuestra derrota. Porque somos tremendamente auto-críticos; pero no hacemos auto-críticas a pedido, sino de nuestra propia sangre, con nuestra propia carne en la parrilla. Hemos dicho tajantemente que, en determinado momento, tal vez empañados por el éxito y el exceso de juventud, no tuvimos sabiduría para combinar todas las formas de lucha. Sin despreciarlas, de una forma u otra, no le dimos participación a las masas. A esa lección la tenemos incrustada, la hemos aprendido y hoy estamos en la arena de la política nacional para decir: sin participación del pueblo nada, lo demás es joda. Y cuando hablamos de frente grande es porque estamos pensando que para una topada con la oligarquía hay que poner pueblada, calor de pueblo, que es el que puede decidir la cuestión. Y este es el gesto trascendente. Y este es el gesto importante.

Pero si seguimos fosilizados mirando nuestros gallineros y pensando en términos de votos, nos olvidamos del drama nacional. Precisamente la credibilidad de las instituciones se va a afirmar si tenemos capacidad de dar respuesta a los problemas que están atenazando a la gente. Y es-

ta tesis política parte de un principio gaucho, de un principio viejo: *"No le pidas nunca, nunca a la gente, lo que la gente no te puede dar"*. No pidas, así como así, que una inmensa legión de pueblo pueda renunciar a tales y cuales tradiciones y valores. No se lo pidas a la gente, porque si le querés imponer de repente semejante precio no tenés lo principal: sus brazos, sus manos, su cerebro, su calor, su sudor.

La idea de frente grande empieza por reconocer que cada cual, esté donde esté, puede aglutinarse por un programa mínimo, común, de salvación nacional que nos lleve de la mano a un gran enfrentamiento con esa oligarquía. Que cada cual luche en su espacio, con su lengua, sus banderas y sus tradiciones. No le pidamos que venga adonde no puede venir. Pidámosle sí, que participe en esa lucha. Tengamos un gesto de apertura; no pretendamos cobrar al contado en el precio de hoy, porque la cuestión es lo de mañana, el porvenir.

LA TRAMPA DE LA LEY DE LEMAS

Se necesitará, naturalmente, enfrentar y cambiar las leyes del juego: este sistema electoral tramposo, esta ley de lemas que es una burla, que es como un reaseguro de la oligarquía. Esta tiene por un lado, la posesión mayoritaria del pensar de los partidos tradicionales, y como un segundo seguro, la ley de lemas para hacerle trampa a la voluntad popular y permitir que —desde hace más de medio siglo— los partidos tradicionales funcionen, de hecho, como un gran frente, con una izquierda, una derecha y un centro, y presenten ese pastel confusionista al pueblo. Y tienen, todavía más, a retaguardia: la garantía de su poder en un presupuesto militar acuartelado.

Más claro: ninguna reforma constitucional en este mundo le ha solucionado los problemas importantes a la gente. Nos mentiríamos a nosotros mismos si cultiváramos tamaña idea. Esta idea

pudo ser posible en el siglo XVIII pero no hoy, compañeros. Ha corrido casi un siglo de estafa a cualquier esperanza constitucional. Pero precisamos cambiar las leyes del juego para que sea posible viabilizar en un gesto de futuro un sistema de alianza que permita llevar gobiernos de corte popular, con tono pluripartidista y ancha base popular movilizadora que pueda topar con el horcón del medio, que es precisamente la oligarquía. Esto sencillamente, era y es la idea de frente grande que, además, por no pertenecernos, por ser una cosa viva, va a sufrir en el correr del tiempo tremendas transformaciones y que no está techada sino abierta al pensar y a la participación de la gente.

Es inadmisibles que se le dé pelota a los dichos de "El Día" por parte de alguna fuerza progresista. ¡Cómo es posible que lean en "El Día" y cuando tienen dudas no llamen a hablar a hombres que, equivocados o no, llevan casi un cuarto de siglo al servicio de sus ideas! Entendemos que es una falta de respeto, compañeros. Pero no estamos para cobrar errores, estamos para procurar entendernos en un lenguaje sencillo y claro que, entendiéndose en la Universidad, se tiene que entender principalmente en los ranchos. Y estamos además, suscribiendo que esta idea no es alternativa a la visión de Frente Amplio, no es alternativa, no significa una disputa en el hoy concreto sino que parte de este principio elemental: en las filas del Frente Amplio está el núcleo masivo más importante de gente que combate y lucha, de un modo u otro, por la transformación positiva; y también, el signo progresista de esta nación. ¡Cómo íbamos a plantear una cosa que sería un trazo de desunión, precisamente nosotros, hijos de una larga peripecia de lucha y de búsqueda, de reconocimiento en ese largo mensaje de unidad de la izquierda que ha costado tanto! Las carencias y las limitaciones que puede tener el Frente son parte de nuestra propia carencia. O ¡qué se han

creído, ¿que somos harina de otro costal por una cuestión de requisito?! ¡Nuestras críticas son críticas con una conciencia muy nítida de lo que es izquierda y derecha! No estamos para dividir las filas del pueblo. Si otros hoy se equivocan, ¡vaya a saber porqué!, que el futuro los interrogue. Por más que nos den cualquier puerta en el hocico, nosotros no estamos para dividir a la izquierda nacional.

NO HAY ILUMINADOS, NO HAY PARTIDOS DE VANGUARDIA QUE REGALEN LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES, SOLO HAY MASAS

Luchamos por una concepción estratégica que empieza por reconocer que somos una partecita, que no somos el ombligo transformador, y como tal, reconocemos que en esta parte de América, y tal vez en todo el mundo pobre —según lo está confirmando la historia de las grandes transformaciones—, los grandes cambios tienen un sello frentista, porque son muchos los sectores que hay que unir para el gran embate contra las oligarquías criollas entreguistas y el gran gendarme, en el telón de fondo, que es el imperialismo. Que no hay liberación nacional sin una política de alianzas que nos una a todos y, si esta cuestión es estratégica, tenemos que poner al lado de esto lo que hoy pensamos los tupamaros, nítidamente desde el punto de vista teórico, sobre dónde está la raíz de toda transformación.

Ya un poco lo borroneábamos al principio. Lo aprendimos de analizar nuestra propia derrota. No hay iluminados, no hay partidos de vanguardia que regalen las transformaciones sociales, solo hay masas y hay grandes cambios si las masas tienen fuerza para darlos.

Esta posición establece hoy una nítida y categórica diferencia en cómo ha de ser nuestra conducta en todo lo que es trabajo de

masas. Más claro: cuando vamos como miembros de la Organización a un sindicato, cuando vamos a cualquier tipo de asamblea popular, todo tupamaro, y cada día más, tiene que tener incrustado en la mente que no vamos a aparatear a la gente, a imponerle nuestras decisiones políticas; vamos a dar nuestra posición, vamos a aportar elementos que sirvan para el análisis, en la conciencia de la masa, pero es la masa la que tiene que decidir; y cuando decide en contra de nosotros, aguantemos, respetemos y caminemos con esas decisiones.

Porque precisamente, la fuerza real está en que ese pueblo vaya paso a paso tomando gobierno de sí mismo. Y, en ese gobierno, en ese primer establecimiento de un poder popular, en cada rincón de la sociedad, aprenda por la práctica la fuerza que tiene su participación, hasta dónde llega la fuerza, cuándo se organiza, los límites de esa fuerza, objetivice los obstáculos que tiene enfrente, y, en ese lento aprendizaje, dónde está la semilla transformadora de la sociedad. Porque al fin y al cabo, no luchamos por una sociedad para más dirigentes sino que estamos luchando por un hombre nuevo con capacidad de dirigirse. Y esta diferencia esencial en trazo es precisamente, compañeros, como la piedra angular, como el cangrejo que está debajo de la piedra, que, desde un ángulo ortodoxo de una izquierda tradicional, nos está cerrando la puerta a un lugar que nos pertenece: la participación en el Frente Amplio.

Y no estamos para insultar a nadie. Estamos para debatir en el campo de las ideas, para aprender unos de otros, porque esta lección no es nuestra sino que es hija de haber contemplado, en la soledad de los calabozos, porqué el pueblo oriental fue derrotado y a la hora de la verdad se quedó sin dirigentes, cuando se nucleaba para resistir en las fábricas, frente al malón fascista. Con esa visión autocrítica que en nombre de los tupamaros hacemos para el conjunto de la izquierda

nacional, decimos: tenemos todos que aprender una lección sobre cuál ha de ser la metodología para trabajar con el pueblo.

VAMOS A PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN EL FENOMENO ELECTORAL

Y vamos, compañeros —porque se nos va la hora—, a definir categóricamente la política electoral, hasta donde la tenemos clara y decidida hoy, para que no haya equívocos. En primer término, vamos a participar activamente en toda la campaña electoral; porque más allá o más acá de entrar en garganteos de principios, la inmensidad del pueblo va a estar en una morsa política, y toda la cuestión nacional va a estar en el tapete y el hombre de la calle va a ser bombardeado con programas, con propuestas, y todos tenemos que aprender en ese debate.

Tenemos nosotros también que aprender, reformular, indagar. Y aprender de la sabiduría popular. Tenemos que participar en ese debate, tratando de aportar nuestra pequeña visión, buscando enriquecer la conciencia, procurando enriquecer la conciencia de la gente, porque es ella el elemento transformador de futuro. Y si puede haber una cuestión de trazo o de contabilizar votos, nosotros queremos contabilizar, a largo plazo, por las transformaciones nacionales, el grado de conciencia y organización de este pueblo. Y vamos por ello a participar activamente en un fenómeno que, quieras que sí o que no, es un fenómeno de la nación y allí va a estar el pueblo.

Lo segundo a definir, nítida y categóricamente: nuestro pedido de ingreso al Frente está allí. Sigue estando allí. Ese paso lo dimos, pensado y rumiado, por una razón permanente que anotábamos al principio: el reconocimiento objetivo de que allí está el conjunto más importante en esta nación de hombres que se baten por el cambio. Y no hay ningún cambio posible sin cultivar una política humilde de ocupar cada cual nuestro lugar y tener la sabiduría

de caminar en un conjunto vasto, pluripartidista, democrático y que respete la participación de la gente. Por esto, que es un trazo estratégico, sigue permaneciendo nuestro pedido de ingreso. Por encima de los dimes y diretes—que no son otra cosa que dimes y diretes.

PORQUE EN ESTE PAIS, MENOS EL PUEBLO, TODOS NOS HEMOS EQUIVOCADO

Lo tercero a definir, que tiene que quedar también categóricamente explícito: cuando llegue la hora, en la medida que el panorama se aclare, vamos sí, como un gesto político de reconocimiento objetivo de la coyuntura política por la cual atraviesa la nación, a decir con nítida claridad cuál es nuestro compromiso electoral. Lo vamos a hacer porque hoy estamos precisamente a la luz pública, hoy no somos, en parte, una organización perseguida como antaño. Vamos a reconocer públicamente hacia dónde orientamos nuestro apoyo. Pero vamos también, compañeros, todos a reconocer que, luchadores en el medio del hoy concreto, estamos dispuestos a pelear por un puñadito de soluciones que signifiquen algo, algo que puede estar muy lejos de un programa final, para gente que en última instancia ayer y hoy y mañana lucha por una sociedad donde lo mío y lo tuyo no la dividan en clases antagónicas, por un tipo de sociedad donde solo sean privilegiados los niños, los ancianos y los débiles, por un tipo de sociedad donde el hombre pueda ser verdaderamente solidario. Tenemos que transitar en este hoy concreto pensando en el hombre nuevo del mañana, pero tratando de mejorar este real que tenemos hoy, y sobre todo que no se nos muera de hambre. Porque con éste, con todas sus mataduras, con éste, vamos a hacer las transformaciones.

Con ese realismo, tenemos bien claro que hay mucha gente desencantada, los estafados de "Mi compromiso con Ud.", los muchos estafados por ese batlismo que ha muerto, que han matado al

fossilizar lo permanente del mensaje de don "Pepe" Batlle. Y que hay otra hueste de gente independiente desparramada, convocada por lo mucho que tiene de movimiento el Frente Amplio, que no se siente aquí y allá representada. Pero unos y otros tienen un gesto de cambio, con una visión socialista. Sí, socialista y nacional, pensada con nuestras cabezas, en nuestro propio escenario, hija de nuestra historia y de nuestras contradicciones.

Todo ese conjunto de voluntades, de gente de por aquí y allá, estamos lo viejos luchadores del MLN esperando que se convoquen, que se junten en un gesto político que viabilice una forma de expresión política, estableciendo un matiz que tiene hondas raíces históricas, en los 25 años de historia que han pasado; y tiene raíces mucho más hondas en la Patria Vieja. Estamos esperando un gesto convocatorio, un gesto de acercamiento entre toda esa falange, para establecer un matiz de unidad y un combate, donde fuere, por la *unidad sin exclusiones*, para intentar avanzar hacia formas más vastas de unidad popular, lo más vastas posibles sin por ello, en la entraña de esa vastedad, dejar perder el trazo de un socialismo nacional: pluripartidista, democrático, participativo, que nos dé cabida a todos y que nos dé también cabida al esfuerzo de los que pensamos, por definición de fondo, de carácter ideológico, que nunca podemos poner el precio de una organización política, para andar cobrando al contado o diferido. Porque por razones estratégicas del modo de concebir el poder popular, tenemos que apostar a que florezca la independencia en la cabeza de la gente, el antidogmatismo, el anti-autoritarismo; porque en este país, menos el pueblo, todos nos hemos equivocado.

Muchas gracias, compañeros.



Eleuterio Fernández Huidobro



Nuestro saludo compañeros, en primer lugar a la visita fraternal de las organizaciones amigas, de todos los compañeros amigos integrantes de otras organizaciones que están aquí presentes.

Aunque nos hubiera gustado como siempre hablar del superior gobierno, no vamos a tener más remedio en esta oportunidad —pero prometemos para otra dedicarnos exclusivamente a él, porque no tiene desperdicio— que referirnos a algunas otras cuestiones que han sido puestas sobre el tapete por la fuerza de los hechos, en los últimos días.

COMO SURGE EN EL MLN LA IDEA DE FRENTE GRANDE

Vamos a hablar compañeros, para empezar, del frente grande. Para nosotros esta idea nació aproximadamente por aquella noche que no pudimos vivir junto a ustedes pero que vivimos en los calabozos de los cuarteles del interior de la República, como rehenes de la tiranía, un último domingo de noviembre, allá por 1980. Cuando ustedes en sus casas y nosotros en los calabozos comenzamos a oír los resultados de aquel

glorioso e inmenso NO que le puso el pueblo uruguayo en la trompa a la dictadura militar. Allí comenzó a germinar esta idea.

Ustedes mejor que nosotros conocen todo lo que sucedió después. Todo lo que floreció en las bocas del canto popular, como incipiente de protesta contra el autoritarismo y la tiranía. Todo lo que floreció en las cooperativas de vivienda de ayuda mutua como forma de resistencia. Todo lo que floreció en las primeras reuniones clandestinas que dieron origen a la gloriosa ASCEEP. Todo lo que floreció en las primeras reuniones que dieron origen al glorioso PIT bajo la dictadura, en la clandestinidad, en la resistencia. Todo lo que floreció generado espontáneamente por nuestro pueblo —cuando otros estábamos encadenados— en las ollas populares, en los caceroleos, en las iglesias y en las parroquias que abrieron sus puertas fraternales para la labor clandestina de la resistencia, en las cárceles y en los exilios: un gigantesco frente grande del pueblo uruguayo contra la tiranía y contra la dictadura, contra el fascismo, contra el autoritarismo, por la democracia, por los derechos humanos, contra el entreguismo, contra la gigantesca pobreza que se cernía y que caía monolíticamente sobre las espaldas de este pueblo.

De alguna manera, quienes peinamos canas, sabemos que en los orígenes del Frente Amplio, allá por 1968, 1969, 1970, hubo una gigantesca movilización popular también contra estas mismas cosas y por estas mismas cosas, que fue la base que dio origen al florecimiento de la realidad política que en 1971 amaneció en nuestro país como el Frente Amplio. Parece como que la historia se repitiera. Nosotros tenemos que comprender que, paradójicamente, los años de la tiranía dejaron detrás de sí algo positivo: esa gigantesca movili-

ción popular. Ese es uno de los saldos positivos. Eso es lo que dio en sí la crisis institucional, económica, moral, política.

EL MLN Y EL FRENTE GRANDE

Ahora, hoy en día, nosotros podemos impulsar eso, o podemos olvidarlo. Podemos potenciarlo hacia el futuro, o podemos volver al pasado. Podemos renovarnos, podemos volver a ser jóvenes, podemos pensar con frescura y proponerle al pueblo uruguayo algo nuevo, o podemos intentar tozudamente volver hacia el pasado.

En el pozo más hondo de los calabozos de la dictadura, nosotros pudimos percibir, a pesar de la incomunicación, que el pueblo uruguayo había dado algo que nosotros, por no tener otra manera de definirlo, se nos ocurrió llamar un "gran frente grande". Tratamos de expresarlo de alguna manera cuando salimos de la cárcel. En los primeros documentos hechos públicos por el MLN, en su reconstrucción, allá por marzo de 1985, decíamos: *"Queremos tender una invitación y una mano fraterna a todos los que sufren, a todos lo que luchan, estén donde estén y piensen lo que piensen, para llegar a un acuerdo por encima de banderías, en torno a un plan y tareas concretas proyectadas hacia una patria para todos. No se puede esperar más. Nosotros lanzamos esta invitación y esperamos fervientemente que tras ella se abran mil flores"*.

Muchísimos reportajes, charlas abiertas, públicas, actos, mateadas, fueron oportunidad para nosotros de poder desarrollar esta idea. Documentos cuya cita les ahorro, compañeros, en beneficio de la brevedad y de la síntesis. Desde el pique, esta idea fue atacada. Paradojalmente, desde tiendas que nosotros no podíamos esperar. Por haber planteado esta idea fuimos acusados de "divisionismo", compañeros, ¡porque no pedíamos el ingreso al Frente Amplio! Acá tengo un reportaje del se-

manario "Asamblea" del 25 de abril, donde el compañero Rodney Arismendi dice: *"(...) por lo que yo sé, y he leído — y conste que no estoy pasándome de vivo — por lo que yo sé, actúan dentro del MLN varias tendencias. Unas que afirman su voluntad de ser frenteamplistas, otra, la de los dirigentes del MLN que acaban de salir de la cárcel, que trata en el mismo pie al Partido Nacional, al Partido Colorado y al Frente Amplio. Planean no entrar al Frente Amplio sino un llamado 'frente más grande', del Partido Nacional, del Partido Colorado, el MLN y el FA. Se sitúan fuera del Frente"*.

Fuimos condenados en aquel entonces, 25 de abril de 1985, por no pedir el ingreso al FA y acusados de "divisionistas", al mismo tiempo que se fundaba un segundo sindicato en Bella Unión contra UTAA, para instalar el divisionismo en la clase obrera uruguayo.

La III Convención del MLN, reunida en diciembre del '85, apenas nueve meses después de haber sido liberado — el tiempo que una mujer necesita para construir un hijo en sus entrañas —, declaraba: *"Alertamos al pueblo, en el sentido de que hay fuerzas reaccionarias que esperan su oportunidad. Si la agresión de dichas fuerzas violentas y armadas vuelve a descargarse sobre las espaldas del pueblo, será necesario que este se encuentre unido, por encima de las actuales diferencias políticas, tal como lo estuvimos en las movilizaciones destinadas a desplazar a la dictadura, o tal como lo estuvimos el día que pusimos en las urnas aquel NO glorioso de 1980"*. Esto lo decía el compañero Julio Marenallo, en la calle Cebollati, en un acto público informando al pueblo las resoluciones de la III Convención Nacional, y decía más adelante: *"(...) que ni las batallas electorales, ni las peleas políticas o por otros motivos, sean causa suficiente para dividir ese gran frente antidictatorial del pueblo, ante la posibilidad del retorno fascista amenazante en el horizonte"*. Es a este frente, esencialmente antidictatorial, al que nosotros, tras nuestras declaraciones públicas, hemos denominado frente grande.

UN FRENTE GRANDE CONTRA EL CAPITAL FINANCIERO

Decía la III Convención Nacional: *"El frente grande será el reflejo en lo social y en lo político de la lucha contra el capital financiero y por la democracia"*. En el mismo documento en que se decía esto, la III Convención Nacional, y no una minoría de treinta militantes como dijo alguna radio muy frenteamplista, resolvía incorporarse al Frente Amplio y facultar a su dirección para pedir el ingreso en cualquier momento. La IV Convención Nacional, reunida hace pocos meses, reafirmó estas dos resoluciones.

Múltiples reportajes y mateadas — que puede leer el que quiera y sepa leer en este país de alto grado de alfabetización— sirvieron para que el MLN definiera con toda claridad, cristalina y meridiana claridad, que su idea de frente grande no era una idea incompatible ni contradictoria con la idea del Frente Amplio y con su pedido de ingreso al Frente Amplio. Pero es más, compañeros, es más. Todos sabemos que los compañeros del PDC y de la 99 durante 1986 y 1987 iniciaron conversaciones con otras organizaciones, la Unión Cívica, la FENAPODE, fuerzas del Partido Nacional, para una reforma constitucional, e incluso para la creación de un proyecto denominado "bloque de centro-izquierda". En su último Congreso incluso — Congreso realizado hace pocos días—, el Partido por el Gobierno del Pueblo dice: *"Es bueno puntualizar que cuando hablamos de las fuerzas de cambio no estamos limitando nuestro pensamiento al Frente Amplio, o a los sectores políticos que se proclaman de izquierda. Las fuerzas de cambio están constituidas por ciudadanos que electoralmente pueden definirse como blancos, colorados, cívicos, independientes o frenteamplistas, pero que tienen en común la cabal convicción de que nuestro futuro como colectividad nacional necesariamente tiene que pasar tanto por la ratificación de nuestra convicción democrática, como por cambios sustanciales*

en nuestra mentalidad, en las formas de concebir los medios de producción, en la reivindicación de una justicia social hoy olvidada, en la firmeza para defender nuestra soberanía y nuestros intereses en un marcado protagonismo de nuestra sociedad civil". Partido por el Gobierno del Pueblo, fuerza frenteamplista, lista 99 hablando de una cosa muy parecida, sino idéntica, al frente grande, hace pocos días, pero que se arrastra desde 1986 y 1987.

EL PCU, EL FA Y LA UNIDAD MAS GRANDE

El mismo Partido Comunista, a través de la voz de su secretario general, Rodney Arismendi, en su festejo, en el festejo de su cumpleaños, el 3 de octubre, acto central, luego de un viraje de 180 grados en torno a esta idea decía: *"Con todas estas fuerzas llegando al campo que ya despierta y al interior que se mueve, tenemos que construir un gran bloque del pueblo y no solo de partidos. Es decir, podemos crear un gran bloque del pueblo. Si lo pudimos hacer en torno al referéndum, ¿cómo no podemos pensar en ir construyéndolo como gran alternativa para la República en torno a este hecho histórico que es el Frente Amplio, cada vez más fuerte, más en el pueblo, cada vez más unido y más consciente de su destino histórico?"*

Más adelante, refiriéndose a la reforma constitucional, decía: *"El Frente ha agregado a sus grandes planteamientos, un proyecto de reforma constitucional, votado en general por unanimidad. Ustedes lo conocen: separar las elecciones presidenciales y municipales, prohibir la acumulación por inemas para la Presidencia, levantar el valor del Parlamento frente a un presidencialismo rabioso que en última instancia, en lo grosero establece los vetos e inunda todos los destinos de la República"*. Y refiriéndose a aquella idea de bloque de centro-izquierda, decía: *"Este es un proyecto, hoy del Frente Amplio, de todo el Frente Amplio, y por lo tanto, es el fracaso de quienes pensaron maniobrar, creyendo que el Frente Amplio podría divi-*

dirse con unos y dejar otros en la palmera, como dice el criollo".

En aquella oportunidad, era el Partido Comunista el que corría el riesgo "de quedar en la palmera". Por eso mismo continúa: "Se agiganta una vez más el papel del Frente Amplio y por eso es tan feroz la campaña por dividirlo".

EL PARTIDO SOCIALISTA, EL FA Y EL "BLOQUE ALTERNATIVO"

El Partido Socialista en su 39º Congreso realizado en el mes pasado, tiene una resolución que se titula "El Bloque del Poder Alternativo Popular y Democrático", que textualmente dice: "Frente al bloque conservador y perjudicadas por este, tenemos a las mayorías sociales que constituyen el espacio potencialmente nacional y popular. Se trata de articular las mayorías sociales en un Bloque Popular Alternativo que tenga como objetivo estratégico la consolidación y profundización de la democracia. La lucha entre ambos bloques es fundamentalmente política-social, ya que se enfrentan dos proyectos antagónicos en lo que está en juego la sobrevivencia de nuestra patria. En la actual coyuntura, la lucha política tiene un paralelo intenso y altamente determinado por el desarrollo de la lucha ideológica que se está caracterizando por su intensidad y por su importancia". Y sigue un largo desarrollo en torno a este Bloque de Poder Alternativo Popular y Democrático.

El compañero López Balestra, del Partido Nacional, ha sacado un folleto que se titula "Hacia un Frente Popular", en base a un reportaje que le realizara el semanario "Búsqueda" el 24 de setiembre de 1987, y en él dice: "Tiene que haber un gran frente popular que llegue al gobierno para que los más gobiernen sobre los menos, no como ahora que es al revés. Tenemos que rescatar el estilo de vida del uruguayo y tratar que en el país predomine una nueva fuerza política, no para cobrar cuentas, pero sí para recobrar a esa clase media no aburguesada, consciente de sus metas, sin el materialismo ni las grandes novelorías de la época moderna". Más adelante

dice: "(...) que después ese Frente deberá tratar de llegar al gobierno, con una gran propuesta coincidente y creíble. Creíble por sus términos y por los hombres que la propongan. Hay un gran descreimiento y no todos los políticos pueden proponer cosas en las cuales la gente confíe".

EL FA Y LAS ALIANZAS CON OTROS SECTORES POLITICOS

El compañero Seregni, en su intervención en el reciente Congreso del Frente Amplio decía: "En la medida que entre los 620.000 firmantes hay personas de muy diferentes ideas y afiliaciones políticas, queda esbozado un universo de gente que así como pudo aglutinarse para la anulación de la Ley de Caducidad, mucho más podría hacerlo para encarar y tratar de resolver los problemas económicos y sociales que hoy tanto afectan al Uruguay. En otras palabras, creemos que queda abierto un espacio fermental. Pienso esperanzado que se trata de un espacio de grandes perspectivas políticas". Y más adelante: "Con la máxima amplitud de mira, debemos procurar definir un proyecto de país que sea el punto común de la gran mayoría de ciudadanos que anhelan los cambios, que no aceptan el programa continuista y conservador que el actual gobierno nos está imponiendo. El proyecto de país no tiene porqué ser un proyecto exclusivamente frenteamplista. Es un proyecto nacional, popular y democrático".

Y el Frente Amplio mismo, en las conclusiones y resoluciones de su reciente Congreso establece en su punto 10: "Estar dispuestos a desarrollar alianzas con los sectores y fuerzas sociales y acuerdos con todos aquellos sectores políticos con los cuales podamos alcanzar coincidencias programáticas. Para ello es necesario profundizar nuestra unidad interna, confiar en la movilización popular y apelar a un amplio apoyo social".

El plan pastoral de la iglesia católica para 1986 y hasta 1989, establece, sin

ningún lugar a dudas, que se avecinan horas negras para el Uruguay si no se levanta una alternativa de cambios sustancial.

El referéndum compañeros, como hecho concreto hoy de movilización popular victoriosa, que acaba de presentar más de 630.000 firmas a la Corte Electoral, es un ejemplo puntual y concreto de frente grande funcionando en la calle, en las manos mismas del pueblo, en torno a un objetivo concreto. Las movilizaciones del pueblo de Mercedes por la reivindicación de la planta de Arinsa como fuente de trabajo, es otro ejemplo concreto nacido de las entrañas del pueblo, de un frente grande plantado y movilizado en las calles. Y las recientes movilizaciones del pueblo de Las Piedras en defensa de la fuente de trabajo de COMARGEN, son otro ejemplo concreto de que el pueblo tiene las cosas mucho más claras de lo que creemos en torno a la necesidad de aglutinar fuerzas en la lucha contra la oligarquía.

Podríamos citar muchísimos ejemplos más. En suma, importantes organizaciones y hombres del Frente Amplio, mismo en las resoluciones de su Congreso, y algún sector del Partido Nacional se han expresado, con uno u otro nombre, con uno u otro matiz en el contenido en torno a una misma idea que nosotros denominamos, pero que se la puede denominar como quieran, frente grande.

PRESTAMOS A HECTOR LORENZO RÍOS NUESTRA VOZ VIVA PARA QUE SIGA DENUNCIANDO

El pueblo también en sus mejores jornadas de lucha, se ha expresado en el mismo sentido. Sin embargo, sin embargo, compañeros, el MLN, nada más que el MLN, es atacado por haberlo dicho, ¡y por seguir diciéndolo!

Pero sigamos más adelante. Examinemos algunos de los grandes peligros que se ciernen en un futuro y que están ya plantados frente a nosotros en el presente. Vamos a citar a Héctor Lorenzo

Ríos, lamentablemente fallecido hace poco tiempo. Decía Héctor Lorenzo Ríos, el 8 de marzo de 1985, en oportunidad en que todos ustedes y él también estaban luchando por la amnistía general e irrestricta en el Parlamento: *"Y hoy, a 72 horas de haberse pronunciado el Parlamento clarísimamente a favor de una amnistía general e irrestricta, debemos volver sobre el tema porque se han puesto en puja dos normas constitucionales. Por un lado, tenemos el artículo 85 numeral 14 de la Constitución de la República que reserva para el Parlamento nacional la posibilidad de acordar amnistía en casos extraordinarios y que requiere solamente la mayoría absoluta de los votos de los componentes de cada Cámara. En colisión con dicha norma encontramos el art. 138 que reserva para el Poder Ejecutivo la posibilidad de veto, en cuyo caso el Parlamento deberá tener 3/5 de votos para levantarlo. El velado anuncio del ejercicio de esa facultad constitucional con la finalidad de frenar o desviar el pronunciamiento del Parlamento (escuchen compañeros lo que decía Héctor Lorenzo Ríos) ha impedido que se apruebe la ley de amnistía general e irrestricta. Esto hay que denunciarlo a fin de que quede constancia para la historia"*.

Y nosotros, los tupamaros, estamos dejando constancia para la historia. La minoría presidencial pretendió desviar o "frenar", repito decía Héctor Lorenzo Ríos, el pronunciamiento de una de las Cámaras del Parlamento, y esto hay que denunciarlo con vigor. Prestamos a Héctor Lorenzo Ríos nuestra voz viva para que esto se siga denunciando.

Decía más adelante: *"Espero que esta sea la única vez que se pretenda usar esta colisión de dos formas jurídicas del mismo rasgo constitucional para hacernos pensar que cuando se restaure la democracia ella se expresará en el futuro a través de las minorías y no de las mayorías nacionales. La democracia ha sido, es y deberá ser siempre, el gobierno de las mayorías, y el Parlamento debe pronunciarse autónomo y no heterónomamente. Debe poder expresar su voluntad con total independencia y no ser sometido a presiones*

por parte de los otros poderes del Estado. Entiendo que debemos rescatar el uso pleno de nuestros fueros, a fin de defender el Parlamento. Para ello contamos con el régimen de tripartición de poderes que es la esencia de la democracia consagrada por el padre de la patria, José Artigas, en las Instrucciones de 1813. Hay que tener cuidado en el futuro, de que esta minoría presidencial que representa 2/5 de la voluntad electoral del país, pretenda seguir gobernándonos por medio de este juego de las cosas". Así, compañeros, nació la "vetocracia". En oportunidad de discutir en el Parlamento, recién estrenado, recién inaugurado, la primera gran ley, la ley de amnistía general e irrestricta. Así nació la "vetocracia". Y ustedes han escuchado ahora, como campanazos que vienen del pasado, la voz de Héctor Lorenzo Ríos, y sabrán discernir si sus denuncias, si sus sospechas, si sus temores, se confirmaron o no. Nació la "vetocracia" que es la que hoy nos rige.

Esto que yo les acabo de leer es del 8 de marzo de 1985. Hacía siete días que se había instalado Sanguinetti y ya estaba implantando la "vetocracia", en oportunidad de discutir la libertad de los presos políticos.

La historia hasta hoy, ustedes la conocen tan bien como nosotros. No fue la única vez, es el mecanismo de gobierno. Cada vez que ha habido alguna gran discusión parlamentaria, cada vez que ha habido un gran tema, este fascizante y vocacionalmente fascizante Partido Colorado ha instalado el mecanismo del veto para seguir gobernando en nombre de una minoría contra las grandes mayorías nacionales.

Cuando se discutió el problema de los jubilados, cuando se discutió la Rendición de Cuentas, el problema de los salarios, el problema de la salud, el problema de la enseñanza, el problema de la tierra, el problema de la banca, en el caso puntual del Banco Comercial, y el problema de la impunidad de los asesinos y de los torturadores, siempre la misma historia.

LEY DE LEMAS: GRAN MENTIRA INSTALADA EN LA CONSTITUCION

Tenemos un país políticamente dividido por tres, y un Parlamento dividido por tres, y ¡es necesario que las fuerzas progresistas de nuestro país le anuncien al pueblo que más allá incluso de 1989, vamos a tener esa realidad política instalada como un cuello de botella contra los cambios de este país! La Ley de Lemas es la gigantesca estafa y la gran mentira instalada en la Constitución de la República, que le permite a la oligarquía, ya sea a través del Partido Colorado, ya sea a veces a través de "los blancos baratos", gobernar como minoría contra una gran mayoría.

Dan ganas de recordar aquella famosa anécdota del Siglo XIX cuando aquel comisario del Partido Colorado, creo que de Mercedes, le anunciaba por telegrama al gobierno, "al Superior Gobierno", que "en una desigual lucha electoral contra el Partido Nacional de 5 contra 2, logramos triunfar"

Dan ganas de parafrasearlo, porque esto es lo mismo compañeros. Hay una flor de trampa contra el país instalada en las instituciones. No solo las soluciones de fondo sino las soluciones urgentes, las dramáticas, urgentes soluciones que este país necesita están trancadas por un mecanismo político obsoleto y tramposo, inventado por esta oligarquía para trampear la voluntad popular, y que le permite a la oligarquía, como minoría antihistórica, seguir gobernando contra la opinión de la inmensa mayoría.

Hay que ver lo que gana un jubilado, compañeros. Hay que grabárselo a fuego en la conciencia de cada uno. Hay que ver el problema de la marginación y los enormes y desparramados cantegriles de Montevideo y de los collares suburbanos del interior. Hay que ver el problema de la emigración, hay que ver el derrumbe del

sistema de salud uruguayo, hay que ver el problema dramático de la niñez para darse cuenta, compañeros, que no solo para las cuestiones de fondo sino para cuestiones dramáticamente urgentes en este país hay dos grandes partidos: uno, el partido que está de acuerdo con los grandes cambios y con las soluciones urgentes a estos problemas, y otro, el partido minoritario de la oligarquía, y cada vez más minoritario, instalado hoy en el gobierno que está contra los cambios. Está instalado en el gobierno y tiene además el respaldo del Ejército y de las Fuerzas Armadas. Para ellos, para esa minoría, es vital la división.

UN GRAN FRENTE CONTRA EL CAPITAL EXTRANJERO

Nosotros, contra este fenómeno, peligrosísimo, es que levantamos desde 1985 la idea del frente grande. Como un frente antifascista desde que la amenaza fascista, incluso recordada en nuestros oídos ayer mismo, por la palabra de Medina cuando le preguntaron qué pasaría si triunfaba el plebiscito y él dijo "veremos".

Mientras la amenaza fascista esté en el horizonte es necesario levantar la bandera de un gran frente antifascista. Pero además, un gran frente contra el capital extranjero, por defensa de la soberanía nacional, por el desarrollo nacional, por la defensa de las libertades públicas.

Pueden haber muchos más temas puntuales, como el problema de la deuda, como el problema de la tierra, como el problema de las empresas endeudadas y la reivindicación de su capitalización a favor de la nación y no del extranjero. Pueden haber otros temas, como el problema del salario, del trabajo, todos aquellos que implican cambios urgentes a esta horrible pobreza en que se está hundiendo Uruguay. También cambios de fondo que sin embargo no

cuestionan la esencia del sistema capitalista.

Nuestra idea de frente grande busca acumular fuerzas para los cambios urgentes, para enfrentar la crisis y para la resistencia al fascismo. Para la creación también de mayores niveles de conciencia. Constituye un avance nuevo en el proceso de unidad popular que no lo entendemos paralizado, ni lo queremos paralizar. No es de ninguna manera, nunca lo fue, antagónico con el Frente Amplio, ¡todo lo contrario! Nosotros somos partidarios de que el Frente Amplio sea la vanguardia en la postulación de esta idea, y trataríamos por todos los medios de convencer a los compañeros del Frente Amplio que deben tomar y enarbolar ellos, en bloque, esta bandera. Es una denuncia también activa y una alternativa contra todo hegemónismo, contra el sectarismo y contra la demagogia. La demagogia de aquellos que levantaron programas de cambio, solamente con fines electorales. Pongámoslos entre la espada y la pared. Exijámosles, a través de propuestas concretas que lleven a la práctica los programas que levantaron, y no les permitamos que sigan de garrón levantando demagógicamente esos programas para rastrear votos electorales.

El frente grande puede tener o no en nuestra idea y en nuestra concepción una estructura permanente. Puede tener o no, en nuestra concepción, un carácter electoral. Este frente grande que nosotros postulamos, se apoya en una unidad social que hoy existe objetivamente en todos los sindicatos, donde los trabajadores blancos, colorados y frenteamplistas cuando llega la hora de enfrentar al patrón y de enfrentar al gobierno, se unen sin ningún problema.

Existe en una unidad social expresada concretamente, sin lugar a dudas, en las firmas que se presentaron en la Corte Electoral. Y esa unidad social es potenciabile, es más amplia que la que actualmente está reflejada a nivel político en el Frente Amplio, y no tiene por el momento, hoy, expresión política organizada.

Ese frente grande se apoya en la existencia del apoyo explícito en mili-

tancia y votos a programas similares de cambio que reflejan el carácter que nosotros adjudicamos al frente grande. Así como en el '70, en el '69, en el '68 fue necesario un gran movimiento de masas para culminar en la creación del Frente Amplio, será necesario a nuestro juicio lo mismo, para que llegue la hora en que un gran movimiento de masas de pueblo se plasme en un frente grande que se enfrente vertical y decididamente contra la oligarquía y el imperialismo.

Sería bueno, muy bueno a nuestro juicio, y es una opinión que puede estar equivocada, no lo negamos, que el frente grande tuviera una expresión electoral, para lo cual resultaría imprescindible modificar la actual tramposa Ley de Lemas. Pero estamos dispuestos a discutir con todos los compañeros esta idea, y exigimos y pedimos que se nos dé un lugar donde poder discutirla, porque hasta hoy nos tienen "a la intemperie" y no tenemos ningún otro lugar en donde discutir esta idea que aquí, ante el pueblo uruguayo, abierta y francamente.

Idea, compañeros, que será buena o mala, ofensiva o inofensiva, será compartida o no con otros sectores, pero es esa, sencillamente esa, sencillita como una paloma. Sin embargo, ha sido agredida y ha sido agredida cuando la hemos levantado nosotros, no cuando la han levantado otros.

LOS DICHOS DE "EL DÍA"

"*El Día*", nuestro conocido diario "*El Día*", levantó durante el mes de noviembre una campaña tramposa, propia de "*El Día*", intrínsecamente propia de "*El Día*", consustancialmente propia de "*El Día*". Dijo que íbamos a retirar el pedido de ingreso al FA, dijo "*El Día*" que íbamos a formar "*otro frente*" contra el Frente Amplio, dijo "*El Día*" que le íbamos a sacar la Intendencia al Frente Amplio, nosotros los tupa- maros. Le faltó decir que le íbamos a sacar los nenitos a los frenteamplistas y mandarlos para Rusia. Dijo "*El Día*", que íbamos a pedir ingreso al Movimiento de

Rocha, dijo "*El Día*". ¡Hay que admirarlos! ¡Hay que reconocerles que son buenos alumnos de Gobbels, aquel que dijo que "*una mentira repetida mil veces se transforma en verdad*"! ¡Hay que admirarlos compañeros! Hay que admirarlos porque el propio Carlos Julio Pereyra salió a desmentir a la prensa que él no iba a aceptar el ingreso del MLN al Movimiento de Rocha. Y hasta la Presidencia del Frente Amplio salió a decir que había un desafío contra el Frente Amplio lanzado desde el MLN contra la Intendencia, en base a lo que decía "*El Día*". ¡Hay que admirar a "*El Día*", compañeros! "*El Día*", sus buscapiés, encontraron eco. Fíjense que esa prensa hasta está diciendo que nosotros participamos en el secuestro del coronel chileno —japlaudido y glorioso secuestro hecho por los compañeros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez! con el cual estamos totalmente de acuerdo. Dijeron que nosotros participamos en el secuestro, y al decir de un compañero — que hizo algún secuestro—: ¡Este nos salió tan, pero tan bien, pero tan redondo, que ni nosotros mismos nos enteramos!

Ahora "*El Día*" dice, hoy mismo dijo compañeros, que han sido detenidos cinco militantes del MLN "*portando cachiporras y... gas paralizante*". A pesar de los acuerdos de Gorbachov y Reagan, el MLN está desarrollando la guerra química contra quienes nos quieren tapar las pegatinas! ¡Nos van a tener que llamar a la cumbre! ¡Si supieran la cantidad de gas paralizante que tenemos escondida! ¡Si supiera "*El Día*" la cantidad de armas secretas que estamos inventando contra él! Si supiera... Es como para no hacerse responsable, incluso oficialmente, de las consecuencias que pueda tener para el mundo la utilización de las armas que el MLN está inventando.

Les adelanto además, compañeros, la próxima primicia de "*El Día*", se las adelanto, se las anticipo y tal vez acá haya periodistas de "*El Día*": nosotros somos, o vamos a ser, según "*El Día*", narcotraficantes. Ya lo ha aprobado el gral. Medina, ministro blanco del gabi-

nete de Sanguinetti, en la reunión a la cual concurren los mandos del ejército uruguayo con los ejércitos de América Latina. La vinculación entre ¡los terroristas, los subversivos y los narcotraficantes! Esta es la próxima: *faloperos*, importamos *voladora*, de la buena, para vender en Punta de Este a los alcahuetes de "El Día", que es donde más la consumen.

LO QUE DICE Y DECIA EL PDC

Y el periódico "La Hora" también atacó, por otros motivos, la idea de frente grande, recibiendo incluso aplausos de "El Día". Lamentablemente, compañeros, el PDC, por *CX 16 Radio Carve*, el sábado pasado a la hora 21, dijo que estaba totalmente de acuerdo con la idea del frente grande, pero como la había planteado el MLN, entonces, esa idea, lamentablemente no iba a caminar. Y fíjense compañeros, eso fue dicho por un alto dirigente del PDC por *Radio Carve*. Entonces, cuando nosotros lo escuchamos, nos vino el recuerdo de algo que habíamos leído en algún órgano de prensa del PDC. Lo tenemos aquí, es del 6 de enero de 1987, poquitos días después de aprobada la ley de impunidad. Decía el PDC, escuchen bien compañeros: *"El otro medio legal para luchar contra la ley de impunidad es el del referéndum, destinado a derogar la ley en aplicación del artículo 79, inciso 6, de la Constitución. En ese aspecto nuestro Partido ha opinado que mejor que el mero referéndum, como recurso para la derogación es preferible el esquema de iniciativa, esto es, la presentación de un proyecto alternativo. Quiere decir que de prosperar el referéndum de mera derogación, la situación volvería al caso previo a la Ley que comentamos, situación de la que el Partido Colorado no quiere salir y el Partido Nacional no sabe cómo salir. De modo que es mejor aprovechar la opción del recurso de iniciativa con el que se lograría simultáneamente, la derogación y la sanción de una nueva solución"*. "Por lo demás, el 6 de enero, día de Reyes de 1987, decía el PDC, *en el primer caso,*

o sea en el referéndum, se ha planteado la iniciativa del Comité de Familiares y del MLN, iniciativa por supuesto absolutamente respetable, pero que puede circunscribirse excesivamente al apoyo de los sectores de la izquierda, inhibiendo a muchos blancos, e incluso colorados que, en otras condiciones, apoyarían una derogación". Por lo tanto, como el proyecto este del referéndum según el PDC había sido planteado por el MLN y el Comité de Familiares ¡no iba a caminar!, de la misma manera que no va a caminar el frente grande!

El 20 de enero decía: *"Deben pensar*—los que están juntando firmas, los del referéndum, decía el PDC— *que del Partido Nacional, aun de sus sectores antiimperialistas, no habrá de venir apoyo orgánico al referéndum y que este se concretará al individual de sus adeptos que suelen padecer de fragilidad de memoria, deben calibrar que un procedimiento jugado a la movilización permanente a través de todo un año no tiene grandes posibilidades de éxito total, y en esto, especialmente la izquierda, debe poner mucho cuidado porque suele jugarse a la movilización más que a la reflexión, y sería hora de determinar si ese procedimiento, tomado como regla y no como excepción, es bueno o no. Todas estas consideraciones deben ser tenidas en cuenta si no se desea que el asunto devenga en un búmeran que al final beneficie a los sectores más funestos de nuestra vida política. Creemos que estas verdades deben ser manifestadas, aun a riesgo de parecer unos pesimistas, por lo menos para quedar libres de responsabilidad en el momento de un hipotético y no deseado fracaso"*.

Bueno, se han presentado las 630.000 firmas, ¡el PDC queda librado de toda responsabilidad! ¡No hubo fracaso, hubo una victoria! Por supuesto que no tiene mucha responsabilidad tampoco en la victoria, de acuerdo a lo que decía en enero de 1987. Y nosotros, los eternos equivocados, a veces también podemos tener razón. Y no hay que ser dogmáticos compañeros, a pesar de que se hable mucho del pluralismo. Y hay cosas, que a pesar de que las planteó el MLN—que no es de ninguna ma-

nera el dueño de esta iniciativa, ni el padre de esta iniciativa—, hay cosas que caminan también a pesar de que las planteé el MLN y a pesar de lo que opinen los compañeros del PDC.

EL MLN VA A OPINAR. EL MLN VA A PLANTEAR INICIATIVAS

En suma: si la idea de frente grande la plantea el MLN ¡no camina! ¡Entonces, el MLN tiene que sentarse en un rincón, los pies juntitos, las manitos sobre las rodillas... y portarse bien, ser muy buenito, y ¡no decir nada!, ¡no lanzar una sola idea!, ¡no tener opinión, para que las cosas caminen! Esa es la propuesta que se nos está haciendo. Y el MLN no se va a quedar callado. ¡El MLN va a opinar! ¡El MLN va a plantear iniciativas! Y si a alguno le preocupa los cargos que le pueda robar el MLN, ¡que no se aflija!: no pensamos ocupar ningún cargo, como no ocupamos ninguno en el Frente Amplio y somos frenteamplistas, como no ocupamos ninguno en la Comisión Nacional Pro Referéndum y la apoyamos. No pensamos pasar por la ventanilla a cobrar cargos en el frente grande, ¡que no se aflijan!, ¡que nunca hemos pedido cargos! ¡Si es por eso, que no tengan miedo!

Hemos sido claros además, compañeros, meridianamente claros con el Frente Amplio. ¡Meridianamente claros! Y se ha querido presentar nuestra idea de frente grande como una oposición al Frente Amplio. Se nos ha acusado de divisionistas, otra vez. Divisionistas dentro del Frente Amplio, que queremos dividir a las direcciones de las bases, que atacamos a Seregni, y por ende al Frente Amplio. Que somos unos "iluminados", unos "eternos equivocados". Y con burla, se ha dicho, que somos "mariscales de la derrota".

Nosotros apoyamos al Frente Amplio en 1970 desde la clandestinidad. Como jefes guerrilleros

presos, en la cárcel de Punta Carretas le pedimos a la dirección del MLN que apoyara al Frente Amplio. Y a todos los abogados que nos iban a visitar a la cárcel, dirigentes de muchas organizaciones políticas, les dijimos: "Hay que apoyar esta propuesta naciente", en 1970.

Con el glorioso y viejo 26 de Marzo expresamos objetiva, concreta y masivamente nuestro apoyo y nuestra presencia combativa y militante, en todos los comités del Frente Amplio, cuando nació. ¡Ojo, el único, el verdadero 26 de Marzo! Ningún militante de la izquierda uruguaya ignoraba que allí estaba el MLN. A nadie llamamos a engaño. Lo sabían desde su cúpula hasta su base. Y sería estúpido, que nosotros, guerrilla llamada MLN, en aquel entonces perseguida y clandestina, operáramos en el Frente Amplio con nuestro nombre. ¡Vaya!, que otro remedio teníamos, que utilizar otro nombre... Parece que hay gente que descubrió recién ahora que el 26 de Marzo en aquella época era el MLN... Pero, ¿en qué país vivían compañeros?! o ¿a quién le quieren vender ahora, hoy, ese verso?!

Como ya dijimos, en la III Convención Nacional de diciembre se decidió nuestra incorporación al Frente Amplio. Se decidió también nuestra fusión con el 26 de Marzo en el Uruguay, única continuidad histórica que tuvo el viejo 26 de Marzo, que no se disfracó de 26 de Marzo sino que era la continuidad legítima e histórica del 26 de Marzo. Y el 11 de abril de 1986, en un Palacio Peñarol lleno de gente, pedimos el ingreso, pública y oficialmente al Frente Amplio en un acto, que una radio "muy frenteamplista" ¡no quiso transmitir!, ¡ni siquiera pagando!... Esa misma radio que hoy trasmite ataques al MLN sin ofrecerle la posibilidad de defensa.

TREINTA DIAS DE ARRESTO A RIGOR POR HACER FLAMEAR ESA BANDERA

Les voy a contar, compañeros, además, para hacer una pausa, les voy a

contar un cuento. Este es un cuento a modo de parábola. Hace muchos años ya, en la cárcel de Punta de Rieles, allá por 1983-1984, las compañeras presas comenzaron a fabricar clandestinamente banderas del Frente Amplio. El color rojo estaba prohibido en Punta de Rieles y las compañeras escondían y rescataban colores rojos para fabricar la bandera del Frente Amplio. Cada bandera del Frente Amplio encontrada por las milicias costaba 30 días de calabozo. Cada vez que la visita llegaba a Punta de Rieles, las compañeras sacaban la bandera del Frente Amplio por la ventana, aun cuando muchos frenteamplistas todavía no estaban organizados en los comités de base. Y ese flamear de esa bandera costaba, por lo menos 30 días de calabozo. Muchas banderas y muchas compañeras "cayeron presas", ¡en Punta de Rieles!, ¡que padoja!, con 30 días de arresto a rigor por hacer flamear esa bandera.

Cuando ustedes nos comenzaron a liberar, compañeros, cuando las presas se fueron yendo y también cuando las banderas fueron cayendo en manos de la represión, las últimas banderas del Frente Amplio en Punta de Rieles fueron quedando en manos de las últimas compañeras presas. Cuando las últimas compañeras presas fueron llevadas a la Jefatura, escondida, junto a su vientre, fue llevada la última bandera del Frente Amplio también a Jefatura de Policía. De la misma Jefatura de Policía se fueron yendo como ustedes saben, lentamente en libertad, gracias a vuestra lucha, las compañeras. Y la bandera se fue quedando. Porque el acuerdo era que se quedara hasta que saliera la última compañera. El 14 de marzo de 1985 fuimos liberados los últimos presos políticos. Quedaban cinco compañeras en Jefatura. Con ellas, el 14 de marzo de 1985, en el vientre de nuestra compañera Alba Antúnez, miembro titular del Comité Ejecutivo del MLN, fue llevada, sacada a la calle, en secreto, aquella bandera del Frente Amplio. Y apenas la camioneta de la Policía salió a la calle, fue sacada por la ventana, en libertad también, aquella bandera frenteamplista.

Pues bien, compañeros, el cuento no termina, esta parábola real no termina. El acuerdo con las compañeras de varias organizaciones políticas era que en el primer gran acto que hiciera el FA se iba a hacer entrega de aquella bandera. Nuestra compañera —portadora por haber sido la última, señalada por el dedo por los milicos y por la represión, no por nadie, que se llevó la bandera y que la tenía— se puso al habla con las demás compañeras y fueron a la dirección del Frente Amplio a proponerle que en aquel gran acto que se hizo en el Cilindro en 1985 se iba a hacer entrega de aquella gloriosa, de aquella remendada bandera, que tanto calabozo y tanto palo había costado hacer flamear. Y se nos contestó, se le contestó con entusiasmo que sí, que era la mejor oportunidad, en un gran acto de masas. Pero vean, compañeros, que el mismo día del acto fue llamada nuestra compañera por una alta autoridad del Frente Amplio y se le dijo ¡que no!, ¡que la presencia de una tupamara, y concretamente del MLN en la entrega simbólica de aquella bandera en un acto de masas del Frente Amplio perjudicaba la estrategia y la imagen del FA! Y se ofreció, a cambio, la posibilidad de entregarla "discretamente" en el despacho del gral. Seregni. Y entonces nosotros dijimos ¡que no!, que más "berretines" para la bandera ¡no!, que esa bandera había costado demasiado sacrificio como para tener que seguir escondiéndola. ¡Que la íbamos a guardar, y que se la entregaríamos al Frente Amplio en un gran acto de masas de unidad sin exclusiones el día que el Frente Amplio quisiera "amnistiar" esa bandera!

La podíamos haber traído hoy y mostrarla desde esta tribuna, pero nos pareció poco ético porque no nos pertenece a nosotros, les pertenece a todas las compañeras frenteamplistas que sufrieron en esa cárcel. No la quisimos traer para mostrarla. Pero la tenemos, es de ellas, y cuando se dé la oportunidad de la "amnistía" de esa bandera, presa, todavía presa, la vamos a entregar. Decimos esta parábola porque creemos que ejemplifica la situación actual de la izquierda nacional. Y la decimos porque

se nos ha reprochado desde ciertos lugares "que no hemos hecho ningún gesto frenteamplista". Que cada cual se ponga el sayo.

DOS AÑOS DE PROFUNDO SILENCIO OFICIAL SOBRE NUESTRO PEDIDO DE INGRESO AL FRENTE AMPLIO

El 11 de abril de 1986 pedimos ingreso al Frente Amplio. Se van a cumplir dos años de profundo silencio oficial sobre nuestro pedido de ingreso... Profundo silencio oficial... Nos hemos enterado a través de la prensa, incluso a veces a través de la prensa de derecha, de cómo está el trámite de ese asunto. **Hasta ahora, y durante ese tiempo, se ha ido instalando lenta y solapadamente en la izquierda nacional el crimen político de la *unidad con exclusiones*.** Respetamos la frontal, honesta postura del PDC, que aún antes de que pidiéramos el ingreso nos dijo cuál iba a ser su posición. Discrepamos con ella, pero la respetamos. Pero tenemos que criticar la actitud ambigua de la dirección del Partido Comunista, que en torno a este tema no ha dicho "ni que sí ni que no". Ha dicho que "sí, si hubiera consenso", y no ha tenido una posición de principio bien clara y neta en torno a este problema. Porque el famoso "consenso" que se exige como condición para nuestro ingreso, tanto va para un lado como para el otro. Porque si bien no hay consenso para nuestro ingreso, es evidente que tampoco lo hay para nuestro no-ingreso. El problema es ver con cuál de los consensos se está de acuerdo.

Además, compañeros, en la reestructura del Frente Amplio se votó una modificación estatutaria prácticamente con nombre y apellido. Este reciente Congreso del Frente Amplio decidió ser partidario de la *unidad sin exclusiones*, como un principio, estratégico, de la izquierda uruguaya. Al otro día, y durante el transcurso mismo del Congreso, hubo dirigentes frenteamplistas, concretamente del PDC y del PCU, que desaca-

taron la resolución, públicamente de dicho Congreso diciendo que el MLN ¡no iba a entrar al Frente Amplio!

Pero todo esto, compañeros, es anécdota, todo esto sirve nada más que para entrar en las cuestiones de fondo. A nuestro juicio, entrando en las cuestiones de fondo, que están más allá de la anécdota —porque nosotros somos una organización muy acostumbrada a vivir en la intemperie—, **se prepara, compañeros, el terreno para hacerle tragar a la izquierda uruguaya el remedio amargo de la *unidad con exclusiones*.** La derecha, por supuesto, está festejando un triunfo político, por supuesto. De ese lado no podíamos, de ninguna manera, esperar otra cosa. Están en la de ellos. Y algunas fuerzas de izquierda, por otros motivos.

Nosotros no estamos polemizando con el FA, como se ha querido decir. Eso es un error. No estamos polemizando ni con la mayoría de sus fuerzas ni con la mayoría de sus militantes. Estamos polemizando con ciertos criterios y con ciertos dirigentes. Nada más. **Se quiere preparar el terreno para la *unidad con exclusiones* y eso es lo que explica los desaforados ataques de que hemos sido víctimas en los últimos días.** Se han hecho durante el transcurso de estos días y se han escrito acusaciones que por la negativa configuran todo un programa...

LA CRITICA ES UN DEBER DE LOS REVOLUCIONARIOS

Se ha dicho que quien ataca a Se-regni ataca al Frente Amplio. Esa frase contiene por lo menos, dos grandes mentiras. Es un sofisma por petición de principios. En primer lugar, se confunde la crítica con el ataque. Nosotros no hemos atacado a nadie, alguna vez grandes criticado a alguno. Y no aceptamos que se confunda crítica con ataque. En segundo lugar, se quiere decir que criticando —o atacando, según ellos— atacamos a todo el FA, y esa, a nuestro juicio, es otra falsedad, o en todo caso, una

afirmación contra la que estamos totalmente en desacuerdo por razones ideológicas, básicas y de principio.

Nosotros entendemos que quien critica a Seregni critica a Seregni. Porque entendemos que la crítica es un deber de los revolucionarios, y que no hay nadie que pueda estar exento de la crítica; ni los dirigentes ni la base. La crítica, si es crítica, siempre es fraternal. De ninguna manera compartimos la ideología que entiende que *"quien critica a un dirigente ataca"*. Quienes son portadores de esa ideología entienden que en lugar de dirigentes deben tener mitos, fetiches, ídolos. Que deben "venderle" ese ídolo y esos mitos "a las masas atrasadas, que no están en condiciones de comprender" que los hombres son de carne y hueso... Y se equivocan. En todo caso, en una ideología que necesita de una disciplina tajante y neta, inapelable, y que por lo tanto necesita de esos mitos y de esos fetiches, cada crítica que se le haga a alguno de esos dirigentes amenaza toda la estructura ideológica. Solo los sumos sacerdotes, ciertos hombres que integran los cónclaves más reservados, están en condiciones de criticar a los dirigentes. Y no debe saberse además, cuáles son las críticas que se les hacen. Nosotros estamos totalmente en contra de eso, y la sociedad por la que luchamos es una sociedad totalmente en contra de eso. Entendemos que las críticas deben hacerse a campo abierto, y que el pueblo debe enterarse de todo lo que se cocine en las alturas; para que el pueblo informado pueda estar en condiciones de participar en las decisiones políticas.

Se ha dicho que nosotros, con nuestras actitudes, dividimos a las direcciones de las bases, porque criticamos a las direcciones. Se está estableciendo entonces la existencia de dos castas: la base y los dirigentes. ¿A quién vamos a criticar nosotros cuando tenemos que criticar una postura política de una organización política? A sus dirigentes, ¿a quiénes otros? Pues bien, parece que

está prohibido, según "alguna iglesia" de carácter dogmático e ideológico, criticar a los dirigentes porque se les divide de las bases! Parece ser que la única manera de que los dirigentes estén unidos a sus bases es que a los dirigentes jamás se les pueda reprochar un error. De otra manera, *"no están unidos a sus bases"*. Y se considera un ataque, toda crítica a un dirigente.

Pues bien, nosotros entendemos que no hay ni debe haber dos castas de hombres en el mundo; unos a los que se les puede criticar: las bases, y otros a los que no se les debe criticar: los dirigentes. Entendemos que nadie es más que nadie, que todos somos iguales, y más que en ningún otro lugar, en la izquierda, todos estamos dispuestos a hacer y a aceptar las críticas que se nos quieran hacer.

Se ha dicho que nosotros somos "unos iluminados". Podíamos haber contestado con otras cosas. Estamos contestando afirmaciones de orden ideológico, a nuestro juicio. Vamos a contestar con una encuesta realizada por el periódico "Izvestia" de la Unión Soviética: el director del *Sovjox Nazarovski* de Siberia Oriental contesta en "Izvestia" una encuesta y dice lo siguiente: *"Nosotros en cambio, inclusive por la fuerza, alentamos durante años la sumisión, la puntualidad mecánica. También era una labor. A la gente se le exigía que no piense y que solo acepte lo que había dicho una persona de mayor jerarquía. El pueblo definió con certeza ese principio: 'Si tu eres jefe yo soy tonto, pero si yo soy jefe, el tonto eres tú'. Este principio, que excluye toda dignidad humana, destruye la personalidad y cultiva la hipocresía. ¡Cuántas veces vimos a personas que en los pasillos hablaban sin temor y con mucha sensatez pero que al subir a una tribuna se transformaban y decían cosas que a uno se le caía la cara de vergüenza! Y es que cuando uno no compartía lo escrito en el informe, inmediatamente era tildado de 'listo', de que se creía más inteligente que los demás, o le sucedía algo peor"*.

Contestamos a la acusación que se nos ha hecho de "iluminados" desde ciertas tiendas, con esta encuesta del

periódico "Izvestia", donde parece ya se conocían estas acusaciones contra quienes adoptaban ciertas actitudes. Parece que este es un vicio viejo y muy ascendrado en ciertos lugares.

LOS MARISCALES DE VICTORIAS

Se ha dicho, con burla, que nosotros somos "mariscales de derrotas". Esta frase es mía, la dije en Conventuales en la primera conferencia de prensa que hizo el MLN, recién liberado el 14 de marzo de 1985, y la vuelvo a repetir con orgullo. Nosotros los viejos dirigentes del MLN somos mariscales de derrotas, y ustedes tienen que saberlo, no los vamos a engañar. Hay quienes solo son "mariscales de victorias". Quienes quieren hacer creer al pueblo que solo han conducido "grandes victorias populares" y nunca se han equivocado. Quienes son campeones "in-eternum", parece que por la gracia de Dios. Siempre llaman "al festejo". Cuando el festejo es real y grande, "a ganar la calle para festejar"; cuando el festejo es algo o más que dudoso, a "ganar por lo menos la vereda"; y cuando lo que se quiere pedir que se festeje es una flagrante derrota, se pide que por lo menos "se ganen los zaguanes". De cualquier modo, siempre hay que festejar, porque siempre se han obtenido "grandes victorias populares".

Esto merece también algunas reflexiones. Hace pocos días, casi dos o tres, decía el PDC a través de uno de sus editoriales: "En cuanto a las resoluciones que aprobó el Congreso, frente al hecho positivo de contar con un amplio consenso, se contraponen la falta de propuestas y definiciones nuevas. El discurso continúa cargado de tinte contestatario, de eslogan, y de frases míticas augurando el futuro gobierno del FA. Lamentablemente, en estas instancias, sigue primando el viejo estilo de la izquierda donde predominan las frases hechas y un triunfalismo que busca contagiar de optimismo, y una militancia que responde casi automáticamente. El problema no radica en emitir juicios positivos sino en confundir un congreso

con un festival de canto popular, donde todo parece centrado en el objetivo de que los participantes se vayan contentos".

Si esto lo hubiera dicho el MLN, ¡hermano!, ¡las críticas que el MLN hubiera recibido por haber dicho una cosa de esta pocos días después del Congreso del FA! No hemos visto ningún editorial "airado" de repudio a estas manifestaciones. ¡Y en esta misma columna, pocas frases después, se nos critica a nosotros por haber hecho críticas! Este es el pluralismo que algunos, en nombre de la Democracia Cristiana, incluso internacional, están proponiendo.

ESTA CONCEPCION IDEOLOGICA NO FORMA PARTE DE LA SOCIEDAD POR LA QUE EL MLN DIO TANTA SANGRE Y SIGUE LUCHANDO

Otro gran argumento es que las críticas no deben hacerse "porque le dan armas al enemigo". Nosotros tendríamos la tentación de contestar este argumento nada más que con los materiales que vienen de allá, de lejanas tierras de la "perestroika", de la Unión Soviética. Podemos aquí citar a ustedes publicaciones, pero nos vamos a ahorrar todo eso. Solamente les aconsejamos que si quieren obtener respuestas a este argumento, vayan a la Secretaría de Prensa de la Embajada Soviética, que queda aquí en Pocitos, o se suscriban al semanario "Novedades de Moscú", y van a tener bien contestada esta argumentación "de que la crítica le da armas al enemigo", porque los soviéticos, hoy, en el marco de la "perestroika" y de su "glasnot" entienden que este argumento inventado por el estalinismo fue el que frenó el desarrollo teórico y el descubrimiento de gravísimos errores cometidos por la Unión Soviética, que le han costado tan caro al pueblo soviético.

Como hemos leído bastante sobre el tema, vamos a apelar a un símil soviético. Dice el pueblo soviético en un aforismo que tienen: "Cuando alguien redacta, bien redactado, un árbol, por lo

general resulta un poste". O dicho de otra manera: un poste no es más que un árbol bien redactado. Según este criterio de "quien critica le da armas al enemigo", nosotros, y todos, tendríamos que redactar, por ejemplo, un Frente Amplio "tan bien redactado" que lo más probable, compañeros, es que renunciando a la vida y a las imperfecciones de la vida, terminemos presentándole al pueblo uruguayo, en lugar de un Frente Amplio rico, vivo, bullente... ¡un poste!

Esta idea, sí, idea en el mejor sentido de la palabra, esta reivindicación ideológica de "quien critica le da armas al enemigo" es antipopular, porque amordaza y porque tapa oídos, engaña, desinforma. Le quita al pueblo la posibilidad de manejar todos los elementos para poder participar en toda su estatura en las decisiones de las cuestiones políticas. Niega la información. Las críticas —según ellos— deben hacerse lejos, "en susurro". Esta o estas concepciones ideológicas, no forman parte de la sociedad por la cual el MLN dio tanta sangre y sigue luchando. Las contestaciones a estas afirmaciones de carácter ideológico, sí forman parte del programa final, y actual, que el MLN y otras organizaciones populares levantamos cuando estamos hablando de propuesta en torno a una sociedad de futuro.

Estas ideas no son exclusivamente nuestras. Ni tampoco son todas las que tenemos. Están, como ustedes comprenderán, mal pergeñadas en la improvisación de un discurso.

AQUELLAS MEMORIAS NOS ESTAN CONVOCANDO A TODOS

Nos vienen a nosotros, los tupamaros, de una lejana herencia todas estas ideas. Nos vienen desde el "Viejo" Artigas, nuestro "Viejo" Artigas, el de las masas desposeídas y de la reivindicación social, traicionada y olvidada. Nos vienen del gauchó

y del indio libertarios, del "naides es más que naides", de las patriadas multitudinarias. Nos vienen de los viejos anarquistas y de los viejos socialistas pioneros para poner en pie, aquí, a fines del siglo pasado y principios de este, a la clase obrera uruguaya; clase que fue, desde que se puso en pie y desde que existió como tal, la vanguardia indiscutida de la lucha de clases en el Uruguay, hasta hoy. Y por lo tanto, estas ideas son también, además de independientes, además de nacionales, socialistas. Nos vienen del "Viejo" Erro, y nos vienen de Zelmar. Nos vienen del "Toba". Porque no podían dejar de venirnos estas ideas a nosotros y a otros. Donde gente oriunda de los partidos blanco y colorado, donde alentaron Grauert y donde alentó Carnelli. Nos vienen también de Gerardo Gatti, de León Duarte y del "Perrito" Pérez. Nos vienen de Hugo Méndez y de todos los compañeros mártires del GAU. Nos vienen del sacerdote Indalecio Olivera, mártir del MLN, y del pastor Jurado, mártir también del pueblo uruguayo, religiosos que murieron con las armas en la mano. Nos vienen de tantos mártires que han quedado por el camino. Y nos vienen también de aquel gran mártir gigantesco, el Che Guevara.

Estas ideas, que reitero, no son solo nuestras, nos vienen del viejo 26 de Marzo, pero nos vienen también de la Tendencia Combativa y nos vienen de "la Corriente" que funcionó en el Frente Amplio. Aquellas memorias, compañeros, nos están convocando a todos con un formidable desafío histórico; desde el pasado, y también desde el silencio. También la juventud y el futuro nos está llamando.

Todas las fuerzas que integraron esta poderosa corriente de la cual recibimos esta herencia histórica, nosotros, los tupamaros, como unos más, tenemos que reconstruir ese espacio histórico porque ese es el desafío que nos está planteando el pasado y que nos está formulando el futuro. Y

que por culpa de nuestros propios errores está hoy disperso. Y está pidiendo a gritos hoy, ser aglutinado.

A nadie puede escapar que la mayoría de los convocables para ello son frenteamplistas, partidarios de la unidad sin exclusiones, en el Frente Amplio, y que todos ellos apuntan a formas más vastas, las más vastas posibles de unidad popular para poder enfrentar a la oligarquía.

El MLN, por mi boca y en este acto, se ofrece, acepta ese desafío histórico del pasado y del futuro, llama y convoca a todos nuestros fraternales compañeros del pasado, hermanados con nosotros en muchas cosas, a cumplir esa tarea histórica.

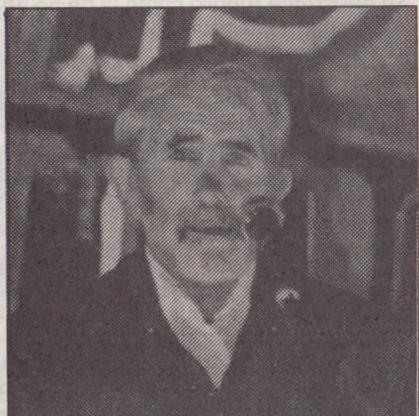
Tres entonces son nuestras propuestas, compañeros: el fren-

te grande; el Frente Amplio; y un movimiento político que exprese a quienes hoy —viejos y jóvenes, organizaciones o militantes independientes— estamos por el poder popular, pleno, plural, libre, participativo, sin hegemonismos, sin aparateos, solidario, por la unidad sin exclusiones, contra las burocracias, los autoritarismos, los dogmas, independiente, que tenga, de ser posible, también una expresión electoral concreta a la que vamos a apoyar, porque vamos a participar activamente en las elecciones, y que sea revolucionario, que luche sin ningún lugar a dudas por la liberación nacional y por el socialismo.

¡Habrá patria para todos, compañeros!



Raúl Sendic



Compañeros: Hace un año hablábamos en esta tribuna y compartíamos problemas y salidas, o soluciones. Fuimos a los problemas, a las raíces de los mismos, y los radicamos en el problema de la tierra, en el problema de la banca, en el problema de la deuda externa y en el problema del salario, como los elementos básicos que hay que modificar para que este pueblo pueda salir adelante.

Allí pusimos, en particular, el acento en la estafa que es la deuda externa. Esa deuda contraída por la dictadura para comprar incluso vehículos y armas para atacar al pueblo, y que ahora se pretende que este pueblo la vaya a pagar.

Nuestra propuesta desde el principio fue rotunda: el rechazo al pago liso y llano de esa deuda. Pareció cuando la hicimos por primera vez, en marzo del '85, como una pretensión desubicada, extemporánea. Pero después vino aquel llamado de Fidel, y muchas fuerzas en América Latina se sumaron a la iniciativa y hoy día el consenso alrededor de esta salida es general. Y hace pocos días, una reunión de centrales sindicales de Latinoamérica se pronunció

también por el no pago de la deuda externa. Hay países importantes que han dejado de pagarla, y lamentamos que en el terreno político, en el Uruguay no hayamos todavía logrado un consenso unánime, por lo menos de los sectores de izquierda, en un repudio total a la deuda y una salida de no pago.

Propiciamos también esa solución de frente grande que tanto ha mencionado en los últimos días la prensa, y nuestra propaganda, y en cierto modo los discursos de Mujica y de Eleuterio, han aclarado bien el alcance que tendría ese frente.

El hecho de que estamos buscándolo por el lado de las cúpulas políticas, no nos impide buscarlo así mismo por abajo, en la unidad del pueblo, en sindicatos, grupos sociales, cooperativas, etc. Es el trabajo de hormigas que tenemos que hacer en los barrios, en el campo, donde conviven enfrentando problemas comunes, hombres y mujeres de distintas tendencias, que ya están formando un frente grande para contrarrestar sus problemas. Allí están los más sufridos y relegados de la sociedad, como se da en los barrios suburbanos y en nuestro campo, al cual hace un año nos comprometimos en esta tribuna, a darle prioridad a través del movimiento en favor del trabajador rural, que no tiene voz ni tampoco tiene portavoces en la medida que tiene muy pocos votos. Hay que denunciar cómo se le estafa cuando este trabajador pide tierras y estas se venden al extranjero a través de embajadas en vez de entregarlas a Colonización. Cómo se le estafa en los salarios, en los pesos, si es un pequeño agricultor. Y hoy ya hay un Movimiento por la Tierra que está en marcha en forma plural y participativa, como se debe buscar la verdadera unidad del pueblo.

Luego hubo que trabajar codo con codo junto a otros hombres de distintas tendencias en las comisiones pro refe-

réndum, cuando se aprobó la ley de impunidad y hubo que hacer esa campaña de firmas para derogarla. Fue ahí que la prensa de derecha dijo que no se iban a conseguir las firmas porque el referéndum lo habíamos propuesto los tupamaros, pero parece que al pueblo uruguayo no lo asustan agitando nuestra imagen y firmó hasta con demasía.

Podríamos decir que las comisiones pro referéndum triunfaron en su convocatoria al pueblo porque nadie quiso coparlas. La táctica de copar aparatos se viene practicando desde que nosotros estamos militando y desde mucho antes. En nuestro país, el resultado siempre es el mismo: se copan sindicatos, se copa un frente y se quedan con la cáscara vacía, porque los marginados se retiran silenciosamente. Copás y copás y siempre estás en el mismo sitio sin avanzar un milímetro.

Trabajamos pues, en esos organismos plurales que son las comisiones pro referéndum sin tener ningún puesto en la Comisión Nacional, donde están representados todos los partidos.

Ya lo dijo Mujica, cuando propinemos al Frente Amplio y a otros sectores progresistas, no es para que nos den un lugar en su dirección sino para tener un lugar donde volcar nuestro trabajo. Lo mismo sucede con el Frente Amplio. Ni siquiera se nos ha dado el ingreso y eso no impide que nuestros militantes vayan a sus comités de base, porque nosotros apoyamos todos los esfuerzos de unidad popular. Nosotros apoyamos esa unidad real en el Frente Amplio y no haremos nada por destruirla, aunque aspiramos a una unidad mayor que además sea nacional y no solo montevideana.

CONSTRUIR LA UNIDAD DESDE ABAJO

Deploramos que sobre una estafa descomunal como la deuda externa, no hubiera salido en el último Congreso del Frente Amplio una rotunda posición de no pago como salió en la reunión de

centrales sindicales, sino una moderada y contemporizadora rebaja de intereses y demás, que no cuestiona a la deuda en sí.

Por otro lado, confirmamos nuestro apoyo a otras resoluciones del Congreso del Frente Amplio como la de no admitir ninguna negociación o salida política para el referéndum.

Hoy, *la unidad sin exclusiones*, que fue tan importante resolución del Congreso, se desvirtuó en pocos días por algunos de sus propios dirigentes; pero queda ahí como un anhelo que compartimos todos.

En definitiva, estamos por la unidad, por la unidad sin exclusiones. Pero no reunirnos para transar, para contemporizar con el gobierno. Tampoco estamos para transar con el que transa. Como se ve, somos bastante "imbancaables" compañeros.

Hoy día, dada la situación como se ha ido desenvolviendo, unir a las cúpulas políticas puede ser bastante dificultoso. Algunos dirigentes del Partido Nacional que han adoptado posiciones progresistas, incluso respecto al referéndum, han encontrado, una vez hechos sus cálculos políticos, que estos les aconseja mantenerse en el lema.

Hoy, el Frente Amplio ya ha resuelto, digamos, su versión de frente grande, o sea una alianza con sectores políticos con los cuales pueda tener una coincidencia programática. Pero tendrán muchas dificultades para llevarlo a cabo. El Partido Nacional, que se había fermentado en sectores enfrentados cuando el voto a la ley de impunidad, ya se está recomponiendo y ofrece un frente interno bastante consolidado. La estrategia de su directorio es tener una sucursal a la derecha y otra a la izquierda y recolectar votos de todos lados. Así los disidentes no solo no son mal vistos sino que son bienvenidos.

Hoy día tendría que haber un gran empuje del pueblo, una expresión de deseo de unidad, como aquella del

Obelisco del '83, para obligar a las cúpulas políticas a modificar sus cálculos. Hoy es, sobre todo el votante del Partido Nacional, el que debe pedir cuentas a sus dirigentes. El votó a un Partido Nacional que tenía una posición frontal contra los militares golpistas, al punto que su principal dirigente estaba preso. El votó contra la banca extranjerizada, y por una reforma del campo a través de aquel programa que se le planteó como "Nuestro compromiso con Ud.". El compromiso no se cumplió y ahora los sectores que más o menos se mantuvieron fieles a él, parece que van a sumar sus votos con los que lo traicionaron, por conveniencia electoral. Era un compromiso con usted y usted tiene derecho a pedir cuentas.

Frente a este panorama tenemos que construir la unidad desde abajo. Tal vez lo que los dirigentes políticos no consigan, lo logremos trabajando desde abajo, pacientemente, codo a codo, con hombres y mujeres de distintas tendencias. Tal vez los desengañados de algunos políticos no estén tan desarmados. Tal vez todos los condenados a vivir a la intemperie podamos unirnos. Tal vez, incluso, logremos una fórmula electoral, como lo decía Mujica más detalladamente, entre las tantas que ofrece la legislación, que nos permita juntar a los desengañados de algunas dirigencias políticas y llevarlos al gran cauce de la unidad popular.

Pero aún están lejos las elecciones y sería aventurado hacer definiciones cuando no se han dibujado los entes electorales, y tampoco quienes reflejen en ellos el compromiso de la transformación de fondo del sistema, el cambio verdaderamente revolucionario del mismo, con quienes queremos marchar juntos.

NINGUN GOBIERNO HABIA LLEGADO TAN LEJOS EN LA ENAJENACION DEL PAIS

Es posible que muchos se pregunten porqué hay tanta urgencia en ese frente grande. Es que nos

están entregando el país al extranjero impunemente, compañeros. Ningún gobierno, nunca, había llegado a tanta audacia en la enajenación del país. El gobierno militar le dio un gran impulso a la venta del país—de los elementos fundamentales de su economía—al extranjero. Recibieron un país con un 2% de la tierra en manos de extranjeros y lo devolvieron, en medio de un discurso patriótico, con un 8% del territorio—que habían jurado defender—en manos del capital extranjero. Y recibieron un país con un sistema bancario bastante extranjerizado, con un 46% del capital bancario en manos del extranjero, y lo devolvieron con un 83% de capital en esas manos foráneas.

Lejos de rescatar este patrimonio vendido al extranjero por los militares, el gobierno civil que se eligió en el '85 llevó más lejos aun la venta del país. Este gobierno dio un paso que ni los militares se habían atrevido para la extranjerización del país: la aprobación de la Ley de Zonas Francas. Zona franca significa ceder un pedazo de territorio para que las empresas extranjeras puedan instalarse allí, libres de acatar buena parte de las leyes nacionales.

La urgencia de una unidad opositora, la urgencia de un frente grande, hoy es para detener esta extranjerización. Extranjerización al capital financiero internacional a través de la venta de tierras en el exterior por las embajadas. Extranjerización por las zonas francas, extranjerización al acatar la política económica decretada por el Fondo Monetario—es el Ejecutivo acatando las directivas de ese Fondo que impide el alza de los salarios, a veces yendo más lejos que las propias patronales. Extranjerización a ese sistema financiero mundial que hoy tambalea en una enorme caída que ha tenido la Bolsa en los principales países capitalistas, y también el dólar respecto a las monedas estables de Europa y Japón.

Frente al derrumbe del sistema financiero y el dólar, gobiernos como el

del Uruguay, que han apostado a ello, se perjudican. Uruguay es uno de los pocos países en el mundo que ha suprimido el uso forzoso de su propia moneda, el peso, para transformar el dólar en la moneda fuerte del país, y ahora se perjudica. Ya está perdiendo, porque vendemos todos los productos en dólares al exterior; y con esa moneda, que ha bajado un 15% en los últimos meses respecto a las monedas estables de Europa y Japón, podemos comprar un 15% menos. Por eso la urgencia de un frente opositor.

ESE FRENTE GRANDE DEBE TENER UN PROGRAMA, UNA PROPUESTA

Ese frente grande no es una mera conjunción de fuerzas. Ese frente grande debe tener también un programa, una propuesta. Y ahí viene el programa que hemos agitado desde hace más de dos años y medio, como les decía, con soluciones para la tierra, la banca, la deuda externa y el salario. Una y otra vez han saltado al tapete de la opinión pública, en los últimos tiempos, estos problemas. Por ejemplo, la demanda de que las tierras embargadas por la banca del Estado pasen a los aspirantes a colonos saltó con motivo del remate de algunas de esas tierras del Banco Central en Tacuarembó, hace unos meses cuando este banco se las devolvió al gran latifundio. Hoy día hay más de medio millón de hectáreas en poder de la banca estatal. Y tenemos la desgracia de tener un gobierno partidario de la privatización, un gobierno que hasta si pudiera vendería el puerto de Montevideo. Al cual le caen como peduro de regalo, estos latifundios y estas empresas embargadas por los bancos estatales. Y este gobierno extranjero sigue demorando el pasaje de estas tierras y estas empresas a manos de los que las pueden trabajar. Espera mes a mes que venga algún capitalista extranjero que las compre y se quede con ellas.

Ahora ha saltado al tapete el problema de las empresas sobreendeudadas, sobre las que venimos proponiendo, desde hace más de dos años, que deben pasar a poder de los trabajadores. Ha saltado al tapete a raíz de una marcha de los vecinos de Las Piedras, para que el Estado se haga cargo del frigorífico Comargen y lo haga funcionar. Y ante una movilización de los vecinos de Mercedes por la rehabilitación de otra planta industrial, la de Arinsa.

Véase que estas propuestas que parecían utópicas cuando se enunciaron, se van abriendo camino por impulso del propio pueblo. Comargen debe más de 24 millones de dólares a los bancos del Estado y ¿qué espera el Estado para hacerse cargo de Comargen? ¿Qué espera el gobierno para hacer lo mismo con cientos de grandes empresas que, como Comargen, deben a los bancos del Estado mucho más que su capital en máquinas e inmuebles? ¿Tendremos que hacer una marcha por cada una como lo hizo el pueblo de Mercedes o el de Las Piedras?

Otra cosa que debe integrar un programa de frente grande es terminar con la sangría del pago de la deuda externa. También esta idea se ha ido imponiendo, y hoy hasta algunos líderes importantes del Partido Nacional han sostenido que la deuda contraída por la dictadura—casi toda la deuda externa—no se debe pagar porque es tan ilegal como el gobierno que la contrajo.

QUE CADA CUAL ASUMA SUS RESPONSABILIDADES

Todo esto, lo mismo que la idea del frente grande, lo venimos agitando desde hace más de dos años, y el consenso alrededor de esos problemas básicos, para enfrentar la extranjerización, se ha demorado demasiado. Decimos esto para que cada cual asuma sus responsabilidades. Si el país sigue así, ya se sabe lo que viene. Los militares golpistas están ahí, protegidos por algunos políticos, esperando que este intento de

democracia fracase, y de hecho ya está fracasando por no elevar el nivel de vida del pueblo. Y si no hay soluciones, otro golpe militar puede venir más tarde o más temprano. Entonces, que cada cual asuma sus responsabilidades:

-Los que entregaron el país al extranjero y los que reciben directivas del mismo, hasta sobre qué aumento de salarios tienen que dar.

-Los que pueden impedirlo, uniéndose para detener la extranjerización y prefieren atender sus conveniencias políticas individuales.

-Los que ya tienen mayoría parlamentaria para sacar algunas leyes y no lo hacen.

-Los que pudieron depurar a las Fuerzas Armadas de oficiales golpistas y no lo hicieron.

-Los que están contemporizando con el retorno de un golpista al ministerio que maneja a todas las Fuerzas Armadas.

Que cada cual asuma sus responsabilidades y después no descarguen la culpa sobre los combatientes del pueblo otra vez.

CONSTRUIR CON LOS HOMBRES MILLONES DE COLUMNAS DONDE SE PUEDA ASENTAR UNA SOCIEDAD SOCIALISTA

Mientras tanto tenemos que continuar y profundizar nuestra lucha en los barrios, en los sindicatos y en el campo, para buscar salidas a los problemas inmediatos, que son muy elementales, pero que no pueden esperar, porque esos problemas son de alimento, son de salud, de vivienda, de trabajo. Hoy ya hemos colaborado en muchas policlínicas, ollas populares, cooperati-

vas de vivienda, cooperativas rurales, pequeñas industrias cooperativas, sindicatos, movimientos sociales como el Movimiento por la Tierra y los frentes contra la pobreza —uno de los cuales inaugura un comedor infantil en Bella Unión en estos días. El trabajo en todos estos frentes nos une al pueblo, y lo consideramos prioritario.

Compañeros, en este año 1987 hemos conmemorado en todo el mundo el 20º aniversario de la muerte del Che Guevara y hemos tratado de rescatar lo más permanente de sus mensaje. En el mundo de los '80 en donde el gran enemigo se llama capitalismo pero que incluye muchas secuelas, desmoralización, droga, alcoholismo, etc., tenemos que hacer un esfuerzo gigante para rescatar al hombre, impedir que la juventud caiga en todo esto por falta de horizonte, impedir que las otras generaciones hagan lo mismo.

Ya hemos desarrollado este tema en otros lados. Debemos buscar salidas colectivas para los marginados, entre los cuales parece estar casi toda una generación de jóvenes que llega tarde al mercado de trabajo; una salida colectiva, de conjunto, para la clase obrera y para los desocupados; una salida colectiva para los que el sistema lanza a la economía informal: vendedores callejeros y demás. Rememorar aquella etapa gloriosa del pueblo uruguayo en los últimos años de la dictadura. Había mucha solidaridad en aquella época, compañeros, que ahora no se da.

Pronto iniciaremos un nuevo año, y sería bueno que nos comprometiéramos a dar un salto en el sentido humano y solidario. Un avance hacia ese hombre nuevo del Che, siendo más austeros, más generosos, más solidarios. Volver a la unión del pueblo por abajo y profundizar esa conciencia solidaria y socialista que permitió salir colectivamente de la dictadura y de la miseria que nos trajo. Construir en los hombres

millones de columnas donde se pueda asentar una sociedad socialista.

Para terminar, compañeros, nuestros frentes de lucha están ahí:

-Distribución de la tierra y mejoras para el trabajador rural.

-Terminar con la banca privada en manos de extranjeros.

-Terminar con la sangría del pago de la deuda externa.

-Volcar esos recursos y lo quitado a los especuladores, para un aumento general del salario que traiga el consiguiente ensancha-

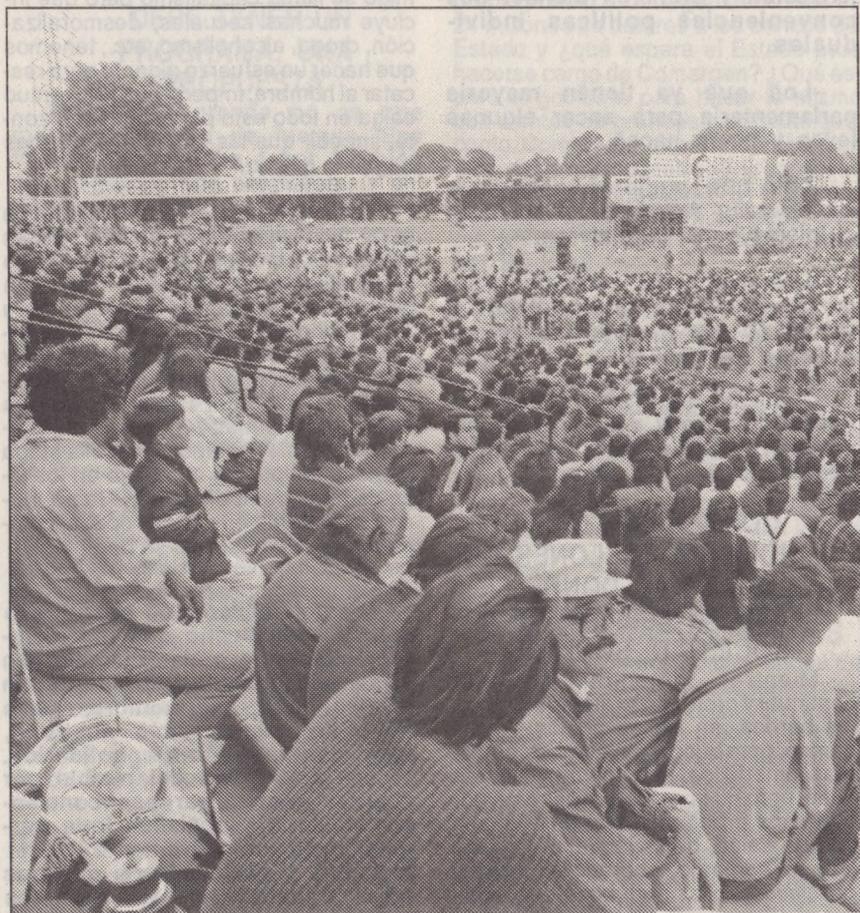
miento del mercado interno.

-Que las industrias y comercios endeudados con la banca pasen a los trabajadores.

-Que se haga un gran frente que se comprometa con estas soluciones.

-Que dentro del mismo nos unamos las fuerzas afines para darle un impulso a esta salida y a otras más profundas.

Por la tierra, por el trabajo, contra la pobreza, y con el compromiso de siempre, ¡habrá patria para todos!, compañeros.





MLN Tupamaros